



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**“La Comunicación no verbal en las
Relaciones de Pareja”**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA**

PRESENTA:

Jorge Iván Miranda Hernández

DIRECTORA DE TESIS: DRA. ROZZANA SÁNCHEZ ARAGÓN

REVISOR: DR. ROLANDO DIAZ LOVING



MEXICO, D.F.

2012

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
CAPITULO 1	
LA RELACIÓN DE PAREJA.....	5
1.1 Definición de pareja.....	5
1.2 Comunicación interpersonal.....	11
CAPITULO 2	
COMUNICACIÓN NO VERBAL.....	17
2.1 Tipos de comunicación.....	17
2.2 Comunicación no verbal.....	20
2.3 La medición de la comunicación no verbal.....	30
METODO.....	32
RESULTADOS.....	38
DISCUSIÓN.....	45
CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS.....	54
REFERENCIAS.....	57
ANEXOS.....	75

INTRODUCCIÓN

Dentro de las relaciones de pareja, la comunicación es un factor de gran relevancia por su contribución al bienestar o malestar subjetivo de la pareja. Ante esto, ha sido merecedora de gran interés por los estudiosos de las ciencias sociales, que la han definido como un proceso complejo, en el cual intervienen 2 o más personas para interactuar y conocer características propias y de las personas (Satir, 1986).

Este proceso de comunicación comprende una amplia gama de formas que dan vida a la interacción entre los miembros de la diada. Así, la comunicación en su dimensión verbal, es decir, aquella en la que los individuos se expresan mediante palabras o por medio de la escritura (Cortes Mondragón, 2009) es considerada como una comunicación directa y fácil de codificar.

El concepto de auto-divulgación está íntimamente relacionado con la comunicación verbal, ya que implica el abordaje de aquellos temas personales y/o privados que un individuo comparte con otro y que puede ser transmitido usando un particular estilo de comunicación (Nina Estrella, 1991).

Por su parte, la comunicación no verbal, se refiere a los gestos, posturas, miradas y movimientos, distancia personal o proximidad, el tocarse o tocar a otros, con los cuales una persona quiere expresar o comunicar sus sentimientos hacia otras personas. Aunque en la comunicación no verbal, como su nombre lo indica, no se usan palabras, ésta puede ser producida también oralmente, como los gruñidos o sonidos de desaprobación (Kimble, et al. 2002).

En los seres humanos, la comunicación no verbal es frecuentemente paralingüística, es decir acompaña a la información verbal combinándola, ampliándola o mandando señales contradictorias (Givens, 2000).

Si bien es cierto, este tipo de comunicación (no verbal) representa un gran reto no solo en su entendimiento, sino en su medición. Por lo cual la presente investigación pretende lograr operacionalizar la variable en cuestión y llegar a obtener una medida válida y confiable aplicable a personas que se encuentren en una relación romántica en México.

Para ir plasmando la literatura pertinente a la temática que se abordará, los capítulos versarán sobre la relación romántica, sobre la comunicación, sobre la comunicación no verbal, concepto, medición e investigación.

Para cumplir con el objetivo propuesto, se plantearon dos objetivos específicos que dirigen esta investigación. En primer lugar se pretendió diseñar y validar dos instrumentos de medición de Comunicación No-Verbal para parejas románticas heterosexuales. Para ello se siguieron los criterios establecidos por Reyes Lagunes y García y Barragán (2008); una vez realizado lo anterior, se exploró la relación entre ambas formas de comunicación No-Verbal en hombres y mujeres con una pareja romántica.

Por último, los resultados obtenidos se describen y discuten permitiendo llegar a una serie de conclusiones con las cuales se pretende hacer una aportación a la psicología en el campo de las relaciones interpersonales.

CAPITULO 1. LA RELACIÓN DE PAREJA

A través de la historia de la humanidad las relaciones amorosas son las más antiguas. Este tipo de relación es aquella cuya esencia descansa en la presencia del romance, el valor y reconocimiento de cada miembro; ya que a partir de esta, es que se puede formar una familia y con ello la sociedad (Díaz, 1994).

Dentro de la sociedad mexicana, la familia ha sido altamente valorada; por esto al tratar de conocer a esta institución, primero se debe indagar sobre los procesos que intervienen en la relación de pareja, para posteriormente poder entender la dinámica total.

Así, se debe considerar que para los seres humanos, las necesidades de afecto, apego, cuidado, cariño, interdependencia, compañía y amor, son necesidades básicas y determinantes para la sobrevivencia de la especie (Díaz Loving y Sánchez Aragón, 2002).

1.1 Definición de pareja

Dentro de las necesidades básicas del ser humano se encuentra la asociación, lo que lo lleva a buscar estar cerca de otras personas (Ovejero, 1998). Teniendo esta necesidad, el ser humano trata de acercarse a aquellas personas por las que se siente atraído, ya que estas personas son percibidas como agradables; posteriormente, por medio de la interacción, podrá establecer una relación de pareja (Cortés, 2009).

Es necesario concebir a la relación de pareja, como una serie de pasos entrelazados que se dan a través del tiempo y la relación, los cuales determinan y definen el nivel de acercamiento e intimidad que perciben los sujetos involucrados. Establece el tipo de relación e información que los miembros procesan y

comunican, así como la manera de modificar e interpretar al otro (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002).

La pareja, como un modo característico de relación interpersonal, generalmente conlleva un proceso de vida en el cual se va desarrollando cierta tendencia basada en el tiempo, las vivencias y evoluciones compartidas (Sánchez Aragón, 1995); lo que se ejemplifica claramente con la propuesta de Levinger & Snoek, quienes en 1972 distinguieron tres fases en la formación de las relaciones:

1. En la primera fase, de consciencia, se basa en la observación, lo que la lleva a ser una fase con características superficiales, como el atractivo físico, competencia, calidez y gustos similares.
2. En la fase de contacto superficial, las personas se encuentran en una etapa de interacción, que se reflejan el tipo, frecuencia e intensidad en que reciben las recompensas y en el precio que tienen que pagar por ellas, la atracción es definida por las actitudes y conductas similares dadas por los roles sexuales.
3. En la mutualidad, es en el cual se establecen las reglas y conductas que tienen que seguir la pareja, se da una gran expresión a cerca de los sentimientos personales y del estado de la pareja.
Además de un aumento en el compromiso emocional y se generan responsabilidades para el crecimiento y bienestar de la relación (Sánchez Aragón, 1995).

Desde su perspectiva, y con el propósito de entender mejor lo que es la pareja, Díaz Loving y Sánchez Aragón (2002) proponen una clasificación de las etapas por las que pasa una relación de pareja, lo que conforma el ciclo por el cual nace y se desarrolla, en las cuales cada episodio está afectado por los eventos anteriores, en conjunto con las expectativas del futuro.

1. Extraño - Desconocido. Se percibe y reconoce al otro como estímulo. Contiene primordialmente aspectos físicos, externos y descriptivos, no hay acercamiento.
2. Conocido. Se evalúa la posibilidad de que esa persona se convierta en conocido. Se da un grado de familiaridad a través de sonrisas, saludos; sin embargo existe un bajo grado de cercanía.
3. Amistad. El sujeto decide adentrarse en la relación. Con la amistad se da una constante revaluación que llevar al mantenimiento o incremento de la misma, así como la perspectiva del alcance de la relación.
4. Atracción. Cuando las parejas inician la construcción de conexiones basadas en intereses románticos, se cataloga como atracción. Se acentúa un interés por conocer e interactuar con el otro(a).
5. Pasión y romance. En la etapa pasional existe una respuesta fisiológica, que implican deseo, entrega, desesperación y comúnmente es efímero.
La etapa de romance está lleno de afecto e ilusión, incluye elementos como: comprensión, amor, agradable, detalles.
6. Compromiso. Existe un acuerdo mutuo para darle continuidad a la relación a largo plazo.
7. Mantenimiento. Permite el diario convivir de una pareja a largo plazo, es la base de la estabilidad y evaluación de la familia. Intenta resolver problemas acerca de hijos, dinero, emocionales, vejez.
8. Conflicto. Al no haber una resolución satisfactoria de los problemas, la relación entra en una etapa de conflicto, el mantenimiento ya no resulta placentero o funcional.

9. Alejamiento y desamor. Conforme se va fracturando la relación, desaparece el gusto por interactuar y conocer a la pareja, por lo que utilizan una estrategia de evitación del contacto cotidiano.

10. Separación y olvido. La relación se torna imposible, se vuelven más atractivas otras opciones, por lo que se piensa en dejar la relación o tener otra pareja. Una vez tomada la decisión se cierra el ciclo de la relación para dar paso al olvido.

Es importante mencionar que cada miembro de la pareja puede pasar por un orden distinto o saltar de una etapa a otra en distinto orden (eg. un desconocido puede despertar pasión, sin pasar por las etapas anteriores). Además de que se puede llegar a una etapa, sin necesidad de seguir con las posteriores (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002).

En este punto, vale la pena enfatizar el papel de la atracción ya que es un primer paso para generar cualquier tipo de relación (Davis, 1985); y ha sido definida como las actitudes positivas o negativas que guían el acercamiento o alejamiento hacia otra persona. Esto, plantea la presencia de sentimientos que conllevan a establecer o no una relación y cuando puede ser de amistad o amorosa.

Es entonces, que a partir de la atracción que la relación de pareja establece un vínculo emocional característico no parecido a ningún otro (Díaz Loving, Rivera Aragón, Sánchez Aragón, Ojeda, Alvarado, 1999); ya que implica una sintonía en la cual los cambios en los estados cognoscitivo, fisiológico o conductual de una persona ejercen cierta influencia sobre las cogniciones, estados fisiológicos y conductas de otra persona (Berscheid, 1984 en Díaz Loving, Rivera Aragón, Sánchez Aragón, Ojeda García & Alvarado Hernández, 1999.).

Por su parte, Díaz-Loving en 1990, refiere que la relación de pareja es una institución social, la cual se basa en un sistema de normas de conducta, las cuales

son determinadas por la cultura heredada de generación en generación (Sánchez Aragón, 1995).

Satir (1991) afirma que la relación de pareja está constituida por un tú, un yo y un nosotros, cada uno de estos componentes proporciona algo a la relación ya que tiene vida propia y es la experiencia diaria lo que determina su funcionamiento, aunque está basada en el amor; este último según Davis (1985) lo diferencia de la amistad por tres características: 1) deseo sexual, 2) fascinación y 3) exclusividad de la relación.

Fernández Jiménez y Sánchez Aragón (1993) mencionan que una relación de pareja, es la interacción de dos personas de diferente sexo ¹, las cuales las une un compromiso emocional, en donde el propósito es formar una institución social que se sustenta en las normas que rigen la sociedad. Es importante recalcar que la importancia de la relación de pareja se basa en la capacidad de autodefinirse y poder desarrollarse como una familia, partiendo de la imposición normas socioculturales (Sánchez Aragón, 1995).

Se puede decir que la relación de pareja es una institución social, la cual está regida por medio de normas de conducta que son determinadas por la cultura. Está basada en la unión de dos personas de diferente sexo, donde cada uno de los integrantes juega diferentes roles dentro de la misma, además de que a diferencia de la amistad se requiere de exclusividad y deseo sexual (Escardo, 1974 en Venegas, 2000).

De acuerdo con Clark y Mills (2001) una relación de pareja cercana, es aquella en que cada uno de los miembros que la integran, se preocupa por el bienestar del otro sin esperar un beneficio (Harvey & Wenzel, 2006).

¹ Las definiciones presentadas en este capítulo que hacen referencia a aquella establecida o formada por un hombre y una mujer se consideraron pertinentes, dado que el interés de este estudio fue conocer la manifestación de la comunicación no verbal en personas con una orientación sexual heterosexual.

Aunque Cortés (2009) expresa que una pareja siempre está formada por la unión de dos personas del mismo sexo o de sexo contrario, esta investigación se enfocará solamente a parejas heterosexuales.

Como se puede observar, cada una de las definiciones considera los distintos aspectos que conforman la totalidad del proceso; desde su origen, donde la atracción es un componente fundamental, desarrollo y propósito, que en este último es la formación de una familia. Además de los factores que intervienen en la misma como son el amor, pasión, cercanía, intimidad, sexualidad y comunicación.

Por lo que se considera a la relación de pareja como la unión de dos personas de diferente sexo, cuyo propósito es formar una institución social, regida por normas y reglas de conducta, determinadas por la cultura.

Así mismo, se ha demostrado que las relaciones de pareja son vitales para varios indicadores como bienestar, felicidad, salud mental, salud física e incluso longevidad (Myers, 1999). Sin embargo, también es cierto que en ocasiones es fuente de conflicto, tensión, desilusión (Díaz Loving & Sánchez Aragón 2002), celos (Andersen & Guerrero, 1998). Dependiendo del grado de acercamiento o alejamiento que existe entre la pareja, cada miembro va a evaluar tanto cognoscitiva como afectivamente, las conductas del otro de manera distinta. Así cuando una persona se siente ilusionada de las perspectivas de la relación, interpreta positivamente las secciones y características de la pareja; mientras que en las etapas de disolución las mismas conductas son vistas como aversivas (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002).

Ahora bien, es necesario mencionar que para el óptimo funcionamiento de esta diada, existen ingredientes como la cercanía (Aron, Aron, Tudor & Nelson 1991), la intimidad (Scoresby, 1977, en Sánchez Aragón, 1995), el amor (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002), la pasión (Sánchez Aragón, 2010), y la comunicación

verbal y no verbal (Mehrabian, 1971; Burleston, Metts & Kirchner, 2000; Sánchez Aragón & Díaz Loving, 2002).

Al ser la comunicación un elemento de gran importancia para la formación y desarrollo de las relaciones de pareja, es importante profundizar en el tema, el cual se menciona a continuación.

1.2 Comunicación interpersonal

Una vez que el ser humano llega al mundo, la comunicación resulta un factor de gran importancia, ya que determina el tipo de relaciones que va a tener con las personas más cercanas, para posteriormente instrumentarlo en relaciones de otro tipo; por lo que se puede decir, que no es una tarea opcional por la que el ser humano pueda decantarse o no libremente, puesto que su misma naturaleza social le impulsa necesariamente a ella (Marroquín & Villa, 1995); además de que es necesaria para su bienestar psicológico (Scott & Powers, 1985).

Tradicionalmente, se ha considerado a la comunicación como un proceso simbólico y transaccional, es decir, un trayecto donde la conducta verbal y la no verbal funcionan como símbolos creados, los cuales permiten compartir significados, interactuar, al mismo tiempo que profundizar en el conocimiento propio y de otras personas, para de esta forma crear vínculos sólidos. Así la comunicación, abarca toda una amplia gama de temas y formas en que las personas intercambian información, incluyendo el sentido que las personas e imprimen a dicha información (Satir, 1986).

En una relación, se obtiene información acerca de la otra persona por la convivencia diaria, ya que ellos saben qué preguntas hacer, si éstas son apropiadas o no, además de saber que posibles respuestas esperar (Berger, Gardner, Clatterburck & Shuman, 1976 en Sillars & Vangelisti, 2006). Esto no quiere decir que la comunicación sea estática o predecible; los patrones de

comunicación dentro de una relación de pareja fluyen en el diario de la misma y así las reglas de comunicación pueden ser modificadas de acuerdo con la historia de la misma relación (Denzin, 1970).

La comunicación en la pareja, representa no solo el medio idóneo para expresar sentimientos, pensamientos, temores, percepción de la pareja y situaciones de la historia vital, sino que facilita la forma de organizar la relación y tener una visión conjunta del mundo (Fitzpatrick, 1987).

Fitzpatrick y Dindia (1986) encontraron que la comunicación es un factor primordial en el desarrollo de las relaciones interpersonales. Dentro de la relación de pareja, es fundamental para el funcionamiento de la misma en cualquier etapa que ésta se encuentre, ya que es el medio con el que se expresan sentimientos, pensamientos, temores, percepción de la pareja, negociación y solución de problemas (Noller, 1982; en Kimble et al. 2002; Carvajal, 1999). Una comunicación satisfactoria puede promover el un manejo más adecuado del conflicto; lo que promueve relaciones satisfactorias y duraderas mientras que una comunicación inadecuada puede contribuir a la insatisfacción y el rompimiento de la relación (Archer, 1980; Cozby, 1973; Jourard, 1972).

Nina Estrella (1991) menciona que comunicarse se refiere al hecho de compartir o intercambiar información, la cual involucra a dos o más personas, donde el proceso mantiene al menos un emisor y un receptor. El emisor envía un mensaje y el receptor lo recibe lo descifra a dos niveles: verbal, que se refiere al lenguaje, ya se escrito o hablado, y no verbal (Kimble, Garnezy & Zigler, 1999).

Dentro de las relaciones interpersonales, la comunicación es vista como la vía en la cual las personas construyen y mantienen una relación basada en una serie de habilidades que van modificando la interacción (Burleston, Metts & Kirchner, 2000).

La comunicación abarca una amplia gama de signos que representan cosas, sentimientos e ideas, que crean una realidad interpersonal característica entre dos personas. De esta forma, representa el medio idóneo para que la persona exprese apertura y obtenga a su vez retroalimentación acerca de sí misma, apoyo, aceptación y confirmación de que es un individuo digno para establecer una relación íntima exitosa (Sánchez Aragón & Díaz Loving, 2002), ya que es a través de la misma, que se delimitan y solidifican las reglas y los roles que adopta cada uno durante la interacción (Jorgenson & Bochner, 2004).

Según Lomov (1989), la comunicación es un proceso de interacción de sujetos mediatizado por el empleo de diferentes lenguajes o sistemas de signos.

La comunicación es interactiva, distinguiéndose por el intercambio que las personas que entran en ella, hacen sobre sus vivencias, sentimientos, ideales, valores, convicciones, actitudes y motivaciones. En este proceso donde se realiza la presentación del mundo interno de uno a otro miembro de la relación.

Así mismo, este autor (Lomov, 1989), identificó tres funciones de la comunicación:

- Informativa. Sirve para expresar el propósito comunicativo, es decir, la transmisión y recepción de la información.
- Afectiva. Tiene un impacto en la estabilidad emocional de los sujetos y en su realización personal. Está estrechamente relacionada con la autoimagen y la autoestima porque es la conjugación de la individualidad de cada cual con la necesidad de compatibilizar su papel social y personal.
- Reguladora. Comprende la regulación de la conducta a través de la influencia mutua entre las personas que se comunican, apoyándose en la retroalimentación inherente al proceso de intercambio de información, que

hace factible el control del comportamiento, ya sea por el efecto causado sobre el interlocutor o por la propia autoevaluación.

Probablemente, la mayor influencia dentro de la comunicación es el tipo de relación que mantienen los participantes involucrados en la misma, ya que el tipo y la duración de la relación entre los participantes de la conversación afecta el contenido y el tono de la conversación, además de ejercer gran influencia sobre los juicios de las personas acerca de que temas son apropiados para dicha interacción (Bolte, 1975).

En un estudio realizado por la *National Communication Association* en 1999, encontraron que la falta de comunicación efectiva fue la mayor causa de rompimientos en relaciones de pareja. Así mismo Poll (1999) menciona que el 53% de los divorcios son por problemas de comunicación.

Como de alguna forma se evidencia, el tener una comunicación efectiva no es una habilidad natural (Adler & Rosenfield, 2001), por lo que tener una conversación exitosa depende tanto del emisor (al dar un mensaje claro), como del receptor (al saber escuchar a su interlocutor ya que esto le crea un sentimiento al que está hablando de que está siendo escuchado y entendido por la otra persona). Si la persona que está escuchando está poniendo atención al interlocutor puede determinar si este tiene suficiente información para entender lo que le quiere decir el que está hablando (Perlman, 2000). Las personas deben divulgar una información más completa y coherente al que está escuchando (Egan, 1975). En este contexto, Wood, 2004 menciona que una de las partes más importantes dentro de la conversación es dar mensajes congruentes, o sea es cuando la comunicación verbal y la no verbal tienen sentido una con la otra.

Decir cosas positivas acerca del compañero, también favorece el proceso de comunicación, ya que a las personas les gusta oír que otras personas dicen cosas positivas acerca de ellos. La comunicación en una relación, fluye mejor cuando

contiene mucha comunicación positiva de los individuos que están involucrados esta información debe ser en forma de cumplidos (Miller & Berg, 1984).

Algunos elementos que pueden ayudar para que se despierte el interés durante la conversación son: el estilo, la entonación, el tono y la modulación de la voz. Además las personas que se muestran interesadas en lo que la otra persona les está compartiendo en cuanto a sus sentimientos o percepciones acerca del mundo, estos parecen más atractivos y son percibidos como divulgadores de mayor entendimiento y simpáticos que aquellos que solo responden ante propias percepciones y pensamientos (Boland & Follingstand, 1987 en Roca, 2003).

Cuando el objetivo de la conversación es saber acerca de los sentimientos de las personas, o acerca de algún tópico en específico, es mejor hacer preguntas abiertas, ya que estas dan la posibilidad a la otra persona de dar una respuesta que contenga mucha información, en cambio con los respuestas cerradas solo pueden ser respondidas con un sí o un no y le impide a la otra persona expresar con detalles sus sentimientos y preferencias (Kalbfleisch, 1993).

Lo anterior puede dar paso a la auto-divulgación, el cual refiere al proceso en el cual una persona deja que otra persona lo conozca (Derlega & Grzelak, 1979).

La auto-divulgación incluye cualquier información que se refiera a la propia persona, incluyendo estados personales como disposición, eventos del pasado, y planes hacia el futuro. Esto puede ser definido como cualquier mensaje verbal que formalmente inicie con la palabra o cualquier mensaje verbal acerca de uno mismo.

Durante la comunicación, cada uno de los miembros de la diada impacta en el otro, al compartir la información de índole personal (auto-divulgación) o no personal, lo que crea una nueva realidad para la pareja. De hecho, es a través de la auto-divulgación, es que una persona permite que se le descubra, es decir, el

ser conocida por otra. Esto lo logra al intercambiar información que se refiere al yo, revelando como se siente, que piensa, sus experiencias pasadas y planes a futuro, en un tiempo y lugar apropiados (Derlega, 1984).

Los individuos en relaciones interpersonales están dispuestos a intercambiar información con otra persona, si la relación tiene un progreso favorable, estos tienden a compartir o divulgar mayor información y a niveles más íntimos.

CAPITULO 2. COMUNICACIÓN NO VERBAL

La capacidad de comunicarse es vital para la supervivencia de una especie. Aún algunas especies animales tienen impresionantes formas de transmitirse información, sin embargo, ninguna alcanza la precisión y la flexibilidad que caracteriza a la comunicación humana (Deacon, 1997; Hauser, 1996) pues ésta requiere una coordinación entre los interlocutores que se observa en la forma de regular sus palabras, sonidos y movimientos; todo esto, facilita aspectos interpersonales como lo son la atracción mutua y la comprensión compartida con otros (Giles & Coupland, 1991).

El proceso de comunicación supone el uso de canales para la transmisión de mensajes y códigos que llevan el mensaje y ante su ausencia, simplemente no hay comunicación. Un canal implica un cierto aparato físico que transmite mensajes codificado de una forma determinada, como por ejemplo, la voz y el oído humano, ya que los mensajes fluyen a través de estos aparatos y se suelen codificar por medio de las palabras (verbal) y por medio de señales no verbales como suspiros, gruñidos, risa, gritos y movimientos, entre otros (Danziger, 1982).

2.1 Tipos de comunicación

Todas las formas de comunicación se pueden clasificar como verbal o no verbal, a su vez se puede subdividir en vocal o no vocal. Gran parte de la comunicación que tiene lugar entre las personas es **Verbal Vocal**, es decir, que se basa en el lenguaje hablado o la palabra, es decir, con signos orales y hablados (Cortés Mondragón, 2009). La comunicación **Verbal No Vocal** incluye la comunicación por escrito, así como la comunicación que se transmite a través del lenguaje de señas, deletreo con los dedos, Braille y demás alternativas al lenguaje verbal.

Mientras que la comunicación **No Verbal Vocal** puede ser vocal enfocándose en las características vocales, como: tono, velocidad, modulación por ejemplo, o **No**

Verbal No Vocal, que se centra en el lenguaje corporal, el medio ambiente, la vestimenta, la conducta espacial, el tacto, la conducta visual, las expresiones faciales, los movimientos y las posturas corporales -entre otras- (Kleinke,1986).

Es importante mencionar que todo tipo de comunicación tiene como objetivo expresar ya sea poder, estatus, influencia, atracción, así como obtener información (Kimble et al. 2002). En este mismo sentido, todo acto de comunicar lleva un “mandato” por lo menos implícito, de entrar en algún tipo de relación con el que se está comunicando (Floyd & Burgoon, 1999) y hace uso del intercambio de información sobre un tema particular a la vez que de formas de imposición conductual en cada acto de comunicación (Ruesch & Bateson, 1951).

Aunados al carácter verbal y vocal o no de la comunicación, existen dos elementos que en forma conjunta determinan la interacción, afectividad y conocimiento que se genera en una relación y que forman parte del proceso comunicativo: el **Contenido**, que comprende los temas o áreas de interés sobre los cuales una diada se comunica, su frecuencia o cantidad; y el **Estilo** de comunicación, que refleja la(s) maneras en que esa información es transmitida (Sánchez Aragón & Díaz Loving, 2003).

En lo que respecta al contenido de la comunicación en las relaciones de pareja o románticas, Noller y Fitzpatrick (1990) reportaron que las parejas satisfechas reportaron ocupar mayor tiempo hablando, discutiendo tópicos personales y menos tiempo en conflictos, en comparación con las parejas insatisfechas. En otras investigaciones previas a los 90`s sobre los temas de la comunicación, se encontró que en este contexto interpersonal es importante hablar de áreas como: solución de problemas (Miller, Nunnally & Wackman, 1976; Bernhard, 1990), la familia, la vida sexual, actitudes (Shapiro & Swensen, 1977; Pick de Weiss, 1986), sentimientos y/o afectos (Levinger & Senn, 1967; Bernhard, 1990; Satir, 1986) y ansiedades (Schumm, Figley & Jurich 1979), el trabajo o la escuela, el mantenimiento del hogar, otras relaciones, conversaciones con otros y comida.

(Dickson Markman & Markman 1988 citado en Noller & Fitzpatrick, 1990). Más tarde y en México, Nina Estrella (1991) declara que los temas que se abordan se pueden dividir en doce áreas: 1. Afecto (información que da un cónyuge a otro respecto a sentimientos negativos o positivos hacia su pareja), 2. Emoción (información que expresa el estado de ánimo hacia su pareja o hacia sí mismo), 3. Familia extendida (información que se da sobre la familia del cónyuge o sobre su propia familia), 4. Vida sexual (información sobre aspectos de la vida sexual de la pareja), 5. Amistades (información sobre sus relaciones con amistades propias y de su pareja), 6. Hijos (información que se refiere a aspectos relacionados con los hijos), 7. Vida laboral (información referente al trabajo fuera del hogar que cada cónyuge desempeña), 8. Relación marital (información sobre creencias, actitudes y opiniones respecto de la relación de pareja), 9. Vida diaria (información que se expresa sobre eventos cotidianos, sociales y temas superfluos), 10. Expectativas (opiniones o pensamientos sobre su futuro con su pareja), 11. Economía y tiempo libre (información que se expresa sobre la distribución del dinero y recreación compartida), 12. Atracción (información sobre el conjunto de cualidades que le agradan y hacen deseable al cónyuge).

Esta misma autora refiere que las parejas con menos de 5 años de casados hablan más sobre la relación marital, vida sexual, trabajo, sentimientos, emociones y disgustos, mientras que en las pareja entre seis y diez años de casados platican más sobre el tema de los hijos, esto quizá se deba a que están pasando por una etapa en que tienen niños pequeños o en edad escolar y la comunicación sobre estos temas se hace necesaria (Nina Estrella, 1991).

En cuanto a los estilos de comunicación identificados en México, dos estudios han impactado en el estudio de estos, el primero realizado por Nina Estrella (1991) en el cual encuentra cuatro estilos de comunicación: positivo, reservado, violento y negativo claramente diferenciados; y el de Sánchez Aragón y Díaz-Loving (2003) quienes identifican estilos diferenciales para cuando la persona se describe a sí misma vs cuando describe a su pareja en términos de estilos de comunicación.

Las formas observadas fueron llamadas: social afiliativo, social automodificador, simpático, abierto, social normativo, reflexivo, claro, violencia instrumental, evitante, hiriente expresivo, autoritario e irritante expresivo; las cuales caracterizan de una forma más clara y fina a las parejas mexicanas cuando se comunican mutuamente.

No obstante la importancia de estas características del proceso de comunicación relacional (Guerrero, Andersen, & Afifi, 2007), la vía no verbal ha sido destacada, al afirmar que sólo el 7% se debe al contexto expresado por la palabra hablada o escrita mientras que el 55% de la totalidad de este impacto está relacionada con expresión del rostro, debiéndose el 38% restante a la voz del comunicante (Merhabian, 1968); por lo que encuentra que a continuación se abordará más específicamente.

2.2 Comunicación No Verbal

Para empezar, basta con citar a Watzlawick (1974) quien señala que es imposible no comunicar, ya que, todo lo que se diga (o no) o se haga (o no), va a transmitir un mensaje a la otra persona; y es por eso –precisamente- que la comunicación no verbal es una parte esencial e inherente en la creación, producción e interpretación del mensaje (Burgoon, 1994; Giles & Le Poire, 2006).

Keeley y Hart (1994) indican que la comunicación no verbal son los signos y símbolos que pueden dar un mensaje basados en la interpretación y el uso constante, además de que contribuye más a la experiencia íntima de las personas de lo que lo hace la comunicación verbal.

Andersen (1999) menciona que este tipo de comunicación es multimodal, es decir, mientras que las personas pueden decir una sola palabra a la vez, pueden emplear numerosas señales no verbales que puedan enviar más mensajes, atraer la atención de la otra persona y generar con ello mayor grado de intimidad, ya que

son vistas como una totalidad. Asimismo indica, que muchas de las conductas no verbales son espontáneas y ejercen gran poder ya que son percibidas como auténticas (Andersen, Guerrero, & Jones, 2006).

Por su parte, Manusov y Patterson (2006) la definen como un proceso que comprende el envío y la recepción información a través de la apariencia, objetos, ambiente, además de la conducta en diversos escenarios sociales.

Con base en estas definiciones, es posible identificar diferentes vías de comunicación no verbal:

- Distancia Personal o Proxémica. Se refiere al estudio sistemático de las características espaciales entre una persona y otra durante la interacción social (Hall, 1959 citado en Danziger, 1982). Cuando se habla con una persona, la distancia ordinaria es de 120 y 150 cm y si alguno de los dos se acercará o alejará, esta situación generaría –de inicio- sentimientos de incomodidad. No obstante, cuando se trata de una relación íntima o cercana, de 0 a 45 cm se siente apropiado. Esto indica que las distancias interpersonales aceptables, varían con base en el nivel de cercanía entre las personas (Coker & Burgoon, 1987), como es el caso de los amigos, pareja y personas que les agradan (Sundstorm & Alman, 1976), pues la proximidad permite el paso de la comunicación de un nivel superficial a uno más profundo, involucrando aspectos como el afecto (Floyd & Morman, 1999) –entre otros-. Aunado al nivel de cercanía como determinante de aspectos proxémicos, la cultura, por ejemplo, tiene un efecto muy importante, ya que en las culturas latinoamericanas, las personas tienden a estar más cerca de los demás, que en culturas anglosajonas (Argyle, Henderson, Bond, Izuka, & Contarello, 1976); asimismo, el estatus dicta la manifestación de este medio de comunicación generando que la persona de mejor jerarquía permita un mayor acercamiento con el de mayor nivel, pero por su parte éste no tiene la autoridad de acercarse a la misma

distancia (Hartnett, Bailey & Gibson, 1970 citado en Danziger, 1982). Otro factor relevante para elegir la distancia apropiada tiene que ver con las circunstancias en las que ocurre la interacción. Cuando ésta es en la calle la distancia es mayor que cuando es en una casa; y además, la posición de la persona que envía el mensaje, es otro indicador, pues si se inclina hacia adelante, o sea, hacia su interlocutor, su acción se interpretará como “una actitud más positiva” que cuando se inclina hacia atrás (Mehrabian, 1972).

- **Contacto Visual.** Es una característica del modo de mirar y ocurre cuando dos personas se observan fija y directamente a los ojos durante la conversación por un largo periodo de tiempo, mientras que en otros momentos se ve a la otra persona sin que esta corresponda de la misma manera e incluso, evite la mirada mutua debido a cierta vergüenza o confusión, causado por la “invasión de la privacidad”. Cuando hay un nivel elevado de contacto visual reciproco es porque hay una gran tolerancia al acercamiento o intimidad mutua (Danziger, 1982). Durante una conversación, su estructura exige tomar y ceder turnos, que permiten que los oyentes observen más a los hablantes que a la inversa dentro de una conversación (Exline, 1963; Kendon, 1967). Al respecto, cabe indicar que conservar el contacto visual interfiere con los pensamientos de los hablantes, por esto deben observar menos ya que si reconociera visualmente a los oyentes, a estos les sería más fácil quitar la palabra. Cuando el hablante termina de expresar una idea casi siempre dirigirá la vista al oyente (Kendon, 1967); y es entonces que el hablante elevara o disminuirá la fuerza de sus últimas palabras y arrastrara la última sílaba, terminara o relajara las gesticulaciones manuales, hablara con más suavidad al pronunciar una expresión estereotipada como “me permito” o “hum” para indicar que está listo a ceder la palabra. En ese momento el oyente sabe que es su turno para hablar (Duncan, 1972; Kimble et al., 2002). Al ser la cantidad de contacto visual un indicador del tipo de relación que tienen los participantes, entre más contacto visual, hay más intimidad

en la relación (Burgoon, 1989), ya que altos niveles de miradas mutuas. Así, ha sido asociado con fenómenos como agrado, intimidad, amor, interés sexual y amistad (Burgoon, Buller, Hale, & de Truck, 1984; Palmer & Simmons, 1995 citado en Floyd & Burgoon, 1999; Burgoon & LePoire 1999). En un estudio realizado por Jones y Yarbrough (1985), encontraron que las parejas enamoradas se miran más que un par de extraños. Por consiguiente, un menor contacto visual tiene un efecto negativo en las relaciones interpersonales (Burgoon, Coker, & Coker, 1986) y se comprobó con un estudio de Breier y Sternberg (1977) quienes encontraron que las parejas que experimentan altos niveles de conflicto en su relación, se miran menos.

- Las Expresiones Faciales. El rostro es considerado la fuente más importante y confiable de información acerca de las emociones de una persona, además de ser un área corporal capaz de asumir diversos aspectos en un lapso corto. La cara, es la única parte del cuerpo que tiene músculos que no sirven para moverse, sino para “mover a otros” (Smith & Scott, 1997 citado en Ruys & Stapel, 2008), ya que es capaz de generar diferentes estados emocionales y comunica aquellos que vive el emisor de la información. En 1975 Ekman y Friesen, identificaron seis expresiones faciales primarias que pueden ser expresadas e interpretadas de igual modo en todo el mundo: alegría, sorpresa, miedo, tristeza, enojo y desprecio. Ekman (1975) afirma que estas capacidades son heredadas genéticamente en los nervios y músculos faciales de la nuestra especie sin necesidad de ser aprendidos o influenciados por la cultura. Al respecto de este medio de comunicación no verbal combinado con el verbal, Ekman y Friesen (1969) aseguran que para tener una mayor claridad en el mensaje que se quiere transmitir, es necesario tener un mejor control de las expresiones faciales y así evitar malas interpretaciones. En torno a esto, Zuckerman, DePaulo y Rosenthal (1981) realizaron varios estudios en los cuales a los participantes solo se les daba información facial y les era muy

difícil acertar si estaban siendo engañados; y esto se debía a que veían el rostro del emisor de información y los distraía ya que les daba falsas pistas sobre la autenticidad de las expresiones. Sin embargo eran más acertados en sus respuestas si solo se les presentaba el cuerpo sin el rostro, y había un nivel más exacto si solamente escuchaban la voz. Dentro de este mismo rubro de la expresión facial, pero en torno a la sonrisa, Palmer y Simmons (1995) reportaron que el incremento del agrado e intimidad por parte del receptor, se ve reflejado en un aumento en la frecuencia de las sonrisas, siendo que: a) una pequeña cantidad de sonrisas se generan en relaciones amistosas; b) una cantidad mediana a grande de sonrisas para conductas de coqueteo (Coker & Burgoon, 1987), y c) sonrisas constantes en interacciones seductoras (Andersen, 1985). Pero es necesario que estas sonrisas sean identificadas como verdaderas o sonrisas Duchenne que se distinguen porque los labios están plegados hacia arriba y por la aparición de pliegues en los párpados.

- Posturas y Movimientos Corporales. Estas formas, emiten señales claras a la vez que dobles, que son reconocidas en la medida en que se conoce al emisor. Al respecto, Mehrabian (1968, 1969) indica que la cercanía física, mayor contacto visual, inclinación hacia adelante y la orientación del torso en dirección de la otra persona, comunican actitudes positivas. Más tarde, este mismo autor (Mehrabian, 1972 citado en Kimble et al., 2002) encontró, que las posturas de relajación (inclinación del cuerpo hacia atrás o a los lados), son asociadas con un estatus más alto o dominancia, al igual que las posturas asimétricas en brazos y piernas, que también indican dominio. Mientras que si las personas mantienen una postura erguida, asimétrica y atenta se le asocia con un estatus más bajo durante la interacción. Además, la inclinación hacia delante y cara a cara indica una mayor cercanía y que la persona está involucrada en la conversación. En congruencia, Burgoon (1991) y Andersen (1999) indican que inclinar el cuerpo hacia delante comunica interés y afecto y se percibe como conducta de intimidad.

Considerando a la orientación como el ángulo en que las personas se sientan o paran con relación al otro, se ha encontrado que ésta varía dependiendo de la situación. Así pues, los individuos que se inclinan el uno hacia el otro y que están en el mismo ángulo de orientación son percibidos como más seductores que los que se inclinan en dirección opuesta. Aquellos que tienen una relación cercana adoptan una posición lado a lado. En una confrontación o negociación las personas tienden a elegir estar frente a frente (Argyle, 1997). Y cuando las parejas se apoyan durante un conflicto, tienden a orientar su cuerpo directamente el uno frente al otro, además de acercarse (Newton & Burgoon, 1990).

- Tono de Voz. Para inferir el estado emocional de las personas, aspectos como el volumen, tono y velocidad son importantísimos (Planalp, 1998). Un tono de voz agradable es importante ya que ayuda a las personas a iniciar y mantener una relación (Guerrero, 2004). Por lo tanto, su uso (tono de voz íntimo, menos silencios, más calidez y fluidez) puede caracterizar a las relaciones interpersonales (Andersen, 1985). A los aspectos no verbales de la locución se les suele llamar paralenguaje, el cual, se refiere a cómo se dice algo y no a qué exactamente se dice. Este, acompaña al lenguaje pero no es parte del mismo (Kanapp, 1997). Planalp, DeFrancisco, y Rutherford (1996) encontraron que las personas confían frecuentemente en las señales vocales, especialmente en el volumen, velocidad y cantidad de información que se les da para interpretar la expresión emocional de los demás. Por ejemplo, Kimble et al. (2002) encontraron que las señales verbales asociadas con la mentira son: un tono más agudo, más dudas y errores al hablar, respuestas más cortas. En la actualidad, hablar con voz fuerte se asocia con la expresión de sentimientos negativos o un intento de dominio. En cambio, el hablar con voz baja puede ser una expresión de docilidad y de cariño (Sheflen, 1965 citado en Kimble et al. 2002).

- **Contacto Físico.** El contacto físico es de vital importancia para el desarrollo del ser humano (Guerrero, 2000). Generalmente afecta la experiencia de intimidad en las relaciones interpersonales, tal vez porque ésta elimina el espacio que existe entre dos personas (Thayer, 1986). Jones y Yarbrough (1985) identificaron tres tipos de contacto que llevan a las personas a una interacción más íntima: a) Contacto de inclusión, que se da en forma prolongada que transmite o lleva la atención al acto estar juntos, usualmente intervienen la parte baja del cuerpo como las piernas, rodillas, caderas o abrazos laterales y generalmente se da entre parejas o amigos cercanos. b) Contacto sexual, que expresa atracción o un propósito sexual, se dan abrazos caricias prolongadas, que van de una parte del cuerpo a otra. c) Contacto afectivo que manifiesta simpatía hacia la otra persona e incluye un amplio rango de conductas tales como poner la mano en el hombro o apretar un brazo. Martson, Hecht, Manke, Mc. Daniel y Reeder (1998) encontraron que las conductas de contacto físico entre las parejas tales como caricias, besos y abrazos es la principal forma en que comunican de grado de intimidad en las relaciones románticas.

En este punto, cabe indicar que éste tipo de comunicación, es de gran importancia en la relación de pareja, ya que la conducta individual de los miembros de la diada va a influir directamente en la conducta del otro (Gable, Reis & Downey, 2003; Shumway & Wampler, 2002), además, la pareja exige precisión en la expresión de las emociones; pues la mayor parte del tiempo sus integrantes necesitan saber acerca de los sentimientos del otro para así tomarlos en cuenta en la solución de problemas y/o en la toma de decisiones (Noller, 2006). Asimismo, el uso –por ejemplo- de la sonrisa en conjunto con movimientos de cabeza mostrando inclinación hacia delante, son los indicadores no verbales para la expresión de amor (Gonzaga, Kelther, Londahal & Smith, 2001).

En ese mismo punto, Nowicki y Duke (2001) indicaron las funciones de éste tipo de comunicación: 1) la expresión de las emociones que incluye exteriorizar los

sentimientos hacia el compañero, acerca de otras personas o cosas, y 2) revelar los mensajes sobre la relación, como por ejemplo, indicar el tipo de relación y si ésta es cercana o lejana. Al respecto, Sánchez Aragón y Díaz Loving (2003) indican que en la interacción de pareja, la comunicación contiene una extensa escala de signos que representan sentimientos e ideas, los cuales permiten a sus miembros, usar besos, caricias y comida especial como símbolos de amor; o bien, el silencio y la distancia como muestras de enojo.

Así, por medio de la comunicación no verbal, es posible demostrar: 1) un lado positivo que dirige hacia la intimidad y 2) otro negativo que puede orientarse hacia la desvinculación emocional.

En lo tocante al primero, habría que indicar que las manifestaciones de intimidad en las relaciones románticas, tienen una gran importancia, ya que esto puede causar que el compañero se sienta valorado, amado y confiado en la relación (Floyd & Burgoon, 1999). Diversas investigaciones sostienen que la intimidad se comunica a través de multicanales compuestos de indicadores no verbales (Andersen, 1999; Andersen, Guerrero, & Jones, 2006; Burgoon, Buller, & Woodal, 1996; Floyd & Burgoon, 1999) como miradas, sonreír, inclinarse hacia delante, movimientos de cabeza afirmativos, distancia personal, miradas, contacto físico, inclinación corporal, expresión facial, entonación vocal, fluidez en el discurso (Patterson, 1984) llamadas de interés puesto que despiertan atención y participan en la interacción. Cabe indicar que el contacto físico puede ser una conducta de intimidad ya que el tocar intensifica y el prolongado contacto corporal, desencadenar en actividad sexual, que también es conducta no verbal íntima.

Es importante mencionar que se pueden usar los comportamientos no verbales negativos como una forma de mantenimiento, es una manera en que los integrantes de la relación son capaces de proteger su díada, porque al involucrarse en estas conductas, la pareja es capaz de conciliar sus necesidades individuales con su deseo de seguir participando en la relación.

Ayres (1983) identificó a la evasión y distanciamiento como una conducta que sirve para el mantenimiento de una relación, mientras que Dindia y Baxter (1987) y Dainton y Stafford (1993) identificaron que algunas formas de evasión y estrategias antisociales como conductas románticas que las parejas usan para mantener su relación. Dainton y Gross (2008) pidieron a 188 estudiantes de pregrado y postgrado describir las conductas negativas que ellos han utilizado para el bienestar de su relación. Los participantes informaron mediante la inducción de celos (es decir, generar intencionalmente celos en la pareja), para evitar (por ejemplo, evitar un tema), el espionaje (es decir, que buscan información sobre su pareja), la infidelidad, conflicto destructivo (por ejemplo, el control de una pareja a través de discutir), y permitir el control (es decir, se centra en la pareja en lugar de otras actividades o responsabilidades).

Aunque muchas de estas conductas: la evasión, el engaño, las transgresiones y el abuso (Cupach y Spitzberg, 1994; Spitzberg y Cupach, 1998), no se consideran de mantenimiento, tienen ésta función en algunas parejas. Al respecto, la infidelidad puede permitir que las necesidades físicas y emocionales de la pareja sean cubiertas fuera de la relación (Roscoe, Cavanaugh & Kennedy, 1988) permitiendo que la relación actual pueda continuar.

Inherente a la comunicación relacional (Guerrero, Andersen, & Afifi, 2007) en su carácter verbal o no verbal, una pieza fundamental es el desarrollo de la habilidad para identificar las expresiones no verbales con exactitud y la capacidad para responder con conductas no verbales en una forma adecuada (Reggio, 2006), es decir, distinguir, interpretar y expresar mediante conductas no verbales que juegan un papel fundamental dentro de las relaciones interpersonales (Feldman & Tyler, 2006). Es importante mencionar que en el proceso de codificación-decodificación, las habilidades mejoran de la infancia a la edad adulta, aunque ésta habilidad se va deteriorando en edades más avanzadas (Malatesta, 1981).

Generalmente, las habilidades dentro de la comunicación no verbal dependen de las capacidades de codificar y decodificar las señales que tengan las personas; ya que a partir de su habilidad, se puede dar una interacción más fluida, precisa y es entonces, que los participantes pueden llegar a su objetivo comunicativo. Así, en lo que toca a la decodificación en la comunicación no verbal, la persona requiere principalmente, de una “sensibilidad no verbal” o empatía y la motivación del observador, para decodificar las expresiones y conductas de las demás personas de una manera exitosa (De Paulo & Rosenthal, 1982; Trommsdoff & John, 1992). Por otra parte, el codificar conductas no verbales involucra la expresión de las experiencias internas de manera que los demás puedan decodificarlo adecuadamente (Burgoon, 1994).

En el contexto de pareja o romántico, autores como Gottman y Porterfield (1981) y Noller (1992), señalan que la exactitud en la decodificación de los mensajes no verbales es más importante para la relación de pareja que el codificar los mensajes verbales. En congruencia, ésta última autora en el 2001, encontró que existe relación entre una codificación exitosa y la satisfacción dentro de una relación de pareja. Las personas que tienen una relación feliz, son más acertados en decodificar las conductas no verbales de su pareja que aquellos que no son felices en su relación. De igual forma las parejas con una relación satisfactoria pueden decodificar con mayor exactitud las conductas de su pareja que las conductas de un desconocido, al contrario de las parejas insatisfechas. Además encontró que la exactitud con que una pareja codifica las conductas no verbales se incrementan a través del tiempo en los tres tipos de mensajes: positivo, negativo y neutral. Sin embargo, la precisión en el entendimiento de los mensajes no verbales al momento de decodificar las conductas no verbales de la pareja, puede no ser exitosa, ya que la conversación puede ser percibida como negativa, resultando amenazante ante la posibilidad de poner en riesgo la relación (Ickes & Simpson, 2001).

Como es visible la complejidad inherente a la comunicación no verbal en el contexto de la relación de pareja, no solo ha exigido su definición, mecanismos y reconocimiento de sus consecuencias a partir de la inferencia y algunas investigaciones; también ha sido fundamental el desarrollo de medidas psicológicas encaminadas a operacionalizar a esta variable tan complicada.

2.3 La Medición de la Comunicación No Verbal

En esta área de conocimiento de la comunicación no verbal, se han desarrollado varias medidas cuyo propósito ha sido en su momento representar las formas de esta comunicación en diferentes contextos relacionales. Algunas de las contribuciones más representativas se describen brevemente a continuación:

Indicadores Conductuales de Intimidad (*Behavioral Indicators of Immediacy Scale*) (Andersen & Andersen, 2005). Se compone de 20 reactivos en formato de respuesta tipo Likert de 6 puntos que indican grados de acuerdo y que se refieren a conductas no verbales de intimidad, como: distancia personal, contacto físico, contacto ocular y vocalizaciones. Sus coeficientes de confiabilidad van de .86 a .95 y su confiabilidad tes-retest es de .74 a .80, lo que sugiere una alta estabilidad.

La Escala de Intimidad Generalizada (*Generalized Immediacy Scale*) (Andersen & Andersen, 2005). Está conformada por 9 reactivos en formato de respuesta tipo Likert de 7 puntos que indican grados de acuerdo y que se refieren a conductas no verbales de intimidad, como: distancia física, contacto visual, sonrisas gestos y orientación corporal. Presenta una confiabilidad interna que va del .95 al .98. Ha demostrado una validez concurrente con otras medidas de intimidad, obtuvo .67 en la correlación con la BII.

La escala de comunicación relacional (*Relational Communication Scale*) (Hale, Burgoon & Householder, 2005) cuenta con un total de 72 reactivos en formato tipo Likert de 7 puntos que indican grados de acuerdo. Esta escala refiere la

percepción de un individuo respecto a los mensajes relacionales dentro de una conversación, divididos entre 9 diferentes dimensiones tales como: intimidad/involucramiento, intimidad/afecto, Intimidad/confianza, intimidad/similitud, intimidad/profundidad, dominio, compostura/excitación emocional, formalidad y tareas/orientación social. Obtuvo una confiabilidad interna que oscila del .42 al .81².

El índice de comunicación afectiva (Affectionate Communication Index) (Floyd y Mikkelson, 2005) cuenta con 19 reactivos en formato tipo Likert de 7 puntos que indican grados de acuerdo. Consta de 3 sub-escalas que miden diferentes formas de comunicación afectiva: a) expresión de afecto verbal, b) expresión no verbal (abrazos, besos, agarrarse de las manos, cercanía, etc.), c) conductas de afecto social. Presenta una confiabilidad interna que va del .68 al .87, con una covarianza de .69 entre las subescalas de expresión verbal y expresión no verbal.

La Escala de percepción no verbal (The Non-verbal Perception Scale, NVPS) (Keeley, 2005), usa un reporte estructurado donde los participantes registran las percepciones de su pareja sobre sus conductas no verbales durante una interacción de al menos 10 minutos por un periodo de 6 semanas. Está organizado en 3 dimensiones o factores denominados: intimidad, compostura y movimiento, obteniendo una confiabilidad total de .74.

Como se puede observar, cada una de las diferentes escalas considera distintas dimensiones de la comunicación no verbal, siendo un factor central la medición en la expresión de intimidad y afecto.

Al ser la comunicación no verbal un proceso de gran importancia para la iniciación y mantenimiento de las relaciones de pareja, es importante el desarrollar un instrumento capaz de medir los distintos componentes de la comunicación no

² Estos coeficientes provienen del estudio original de validación de Burgoon y Hale (1987 citado en Hale, Burgoon, y Householder, 2005).

verbal para la población mexicana, ya que no existe en la literatura un instrumento válido y confiable para dicha población, el cual es el propósito de esta investigación.

MÉTODO

OBJETIVO GENERAL

1. Diseñar y validar dos medidas de Comunicación No-Verbal en el Contexto de la Pareja Romántica Heterosexual.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

1. Diseñar y validar dos instrumentos de medición de Comunicación No-Verbal para parejas románticas heterosexuales.
2. Explorar la relación entre las dos formas de Comunicación No-Verbal en la muestra.

JUSTIFICACION

La comunicación es de gran importancia dentro de cualquier tipo de relación (Nina Estrella, 1991; Sánchez Aragón & Díaz Loving, 2003), ya que representa el principal medio de interacción en una diada que permite el intercambio de información en sus formas (verbal y no verbal), así como facilitar la percepción más precisa e interpretación de las conductas no verbales del otro (a). Esto se sustenta desde el punto de vista de la necesidad imperiosa de disminuir o evitar errores o malos entendidos que se dan cuando la comunicación es pobre, limitada o inadecuada; y repercute en la calidad y satisfacción en la relación, así como en el mantenimiento o “decisión” de salir de ella (Armenta Hurtarte, 2010). Aunado a lo anterior, la carencia de medidas apropiadas que evalúen a la comunicación no verbal en parejas heterosexuales mexicanas, hace necesario su diseño y validación, lo que representa una aportación metodológica así como prácticamente relevante al realizar investigación en el área de las relaciones personales.

VARIABLES

Comunicación No Verbal

DEFINICIÓN CONCEPTUAL

La comunicación no verbal son los signos y símbolos que pueden dar un mensaje basados en la interpretación y el uso constante (Keeley & Hart, 1994)

DEFINICIÓN OPERACIONAL

Estará dada por el puntaje que las personas obtengan en las Escalas de Comunicación No Verbal diseñadas para esta investigación.

PARTICIPANTES

Se trabajó con una muestra no probabilística de 367 participantes voluntarios (179 hombres y 188 mujeres) de 18 a 65 años ($X=31.91$, $DE= 11.34$) de edad, cuya escolaridad tuvo la siguiente distribución: preparatoria (37.1%) y licenciatura (62.9%), de los cuales el 100 tenían una pareja en el momento de responder a los instrumentos, con un tiempo en la relación desde 8 meses y hasta 46 años ($X=9$). De ellos, el 53.7% son solteros, el 30% están casados y 16.1% viven en unión libre.

INSTRUMENTO

Se diseñaron dos instrumentos para medir la variable en cuestión a partir de la literatura sobre comunicación no-verbal y se retomaron algunos reactivos de las escalas diseñadas por Andersen y Andersen (2005) y Hale, Burgoon y Householder (1987):

Escala de Comunicación no Verbal-Percepción. Esta parte de la idea de operacionalizar las vías de comunicación no verbal que hacen uso principalmente de la apariencia del emisor de información en términos de distancia corporal, contacto visual, expresiones faciales, posturas y movimiento corporal, tono de voz y contacto físico (Manusov & Patterson, 2006). Con base en esta idea, se diseñaron 60 reactivos en formato de respuesta tipo Likert de cinco opciones de respuesta que señalan grados de acuerdo (Ver Anexo 1).

Escala de Comunicación No Verbal-Interpretación. Esta medida fue diseñada para medir la comunicación no verbal desde el punto de vista relacional, es decir, la interpretación que cada miembro de la relación hace de las actitudes y conductas comunicativas del otro, dada la vinculación afectiva que existe entre ellos al formar parte de una relación amorosa (Guerrero, et al. 2007). Para ello, se crearon 74 reactivos en formato de respuesta tipo Likert de cinco opciones de respuesta en grados de acuerdo (Ver Anexo 2).

PROCEDIMIENTO

La aplicación de los cuestionarios fue realizada en diversos lugares donde se podían encontrar a personas que cubrieran las características de tener una pareja al momento de la aplicación y que estuvieran dispuestos a responder en forma anónima y confidencial a la escala en cuestión (plazas comerciales, casas, escuelas, oficinas, etc.). Primero, a cada uno de los participantes se les hablo de los propósitos de la investigación enfatizando los beneficios que tiene la investigación en la sociedad y en la vida de los individuos, así mismo se les indico que el responder a los instrumentos en cuestión les tomaría aproximadamente 20 minutos y en diversos momentos durante la aplicación se respondieron sus dudas de forma honesta y más completa posible. Durante la aplicación individual se le pidió a cada participante que con base en una conversación sostenida con su pareja, que la persona recordara y le fuera significativa respondiera a los instrumentos; esto con el propósito de “controlar” o igualar las condiciones de los

participantes con respecto a la conversación que represento el estímulo ante el cual los participantes respondieron.

Cabe indicar que en ningún momento se noto o alguien expreso sentirse avergonzado, asustado, ofendido o alterado, de igual manera todos los participantes estaban conscientes de que tenían el derecho de detener su participación en cualquier momento si ellos lo estimaban conveniente. Finalmente se les dio la opción de contactar al responsable de ésta investigación vía correo electrónico con el fin de responder a sus dudas o alguna cuestión relativa a los instrumentos.

ANÁLISIS DE DATOS

Con el fin de llegar a contar con una medida válida y confiable, se siguieron los criterios utilizados por Reyes Lagunes y García y Barragán (2008) que incluye los siguientes análisis estadísticos:

- 1) Análisis de frecuencias reactivo por reactivo
- 2) Se corrió una t de Student para muestras independientes (reactivo por reactivo)
- 3) Con los reactivos que se aprobaron en los análisis anteriores se realizó un análisis Alpha de Cronbach, para evaluar la consistencia interna de la escala.
- 4) Análisis de inter-correlaciones de los reactivos para determinar tipo de rotación.
- 5) Se tomaron en cuenta solo las cargas superiores a .40 en el análisis factorial.

- 6) Obtención de alpha total y por factores.
- 7) Análisis producto-momento de Pearson para conocer la relación entre los factores de cada forma de comunicación no verbal

RESULTADOS

Para el caso de la Escala de Comunicación No Verbal-Percepción para las Relaciones Románticas, se encontró que 38 de los 60 ítems diseñados discriminaron ante los análisis estadísticos señalados previamente y cumplieron con los criterios establecidos por Reyes Lagunes y García y Barragán (2008). Acto seguido, por medio de un análisis factorial con rotación ortogonal (de tipo varimax) y seleccionando únicamente a los reactivos con cargas factoriales, valores eigen, iguales o superiores a .40, se obtuvieron 6 factores con valores superiores a 1 que explicaron el 56.94% de la varianza. En cuanto a su coeficiente de confiabilidad Alpha de Cronbach total, éste fue de moderado a alto (.88) (Ver Tabla 1).

Tabla 1. Análisis Factorial de Componentes Principales para la Escala de Comunicación No Verbal-Percepción

Factor 1. Postura Negativa-Distante		
Reactivo		Carga factorial
Su rostro estaba desencajado.		.732
Jugaba con su cabello.		.721
Me dio la espalda.		.702
Hacia grandes pausas cuando yo le preguntaba algo		.624
No se entendía lo que decía.		.588
Toda su atención no estaba puesta en mí.		.582
Su voz era monótona.		.571
Su voz era tediosa.		.507
Movía la cabeza como diciendo que no.		.473
M= 2.50	DE=.577	$\alpha = .85$
Factor 2. Postura de Preocupación		
Su cuerpo no estaba frente al mío.		.694

Escondía su mirada de la mía.			.690
Hacía grandes pausas cuando yo le decía algo.			.603
Su cara era de preocupación.			.534
Se expresaba en forma grosera.			.526
Su voz lucía apagada.			.506
Fruncía el ceño.			.442
M= 1.85	DE=.840	$\alpha = .84$	
Factor 3. Postura Nerviosa			
Su voz era tensa.			.624
Se movía en forma nerviosa.			.622
Su mirada era dominante.			.528
Su voz temblaba.			.406
M= 2.06	DE= .812	$\alpha = .64$	
Factor 4. Postura Desinteresada			
Tenía sus piernas cruzadas.			.674
Su postura no estaba abierta (ni brazos ni piernas cruzadas).			.621
Balanceaba los pies.			.542
Bostezaba.			.531
Hacía sonidos como: uh, huhs, hmms.			.484
Estaba mirando la televisión.			.442
Sus brazos estaban cruzados			.403
M= 2.08	DE= .649	$\alpha = .80$	
Factor 5. Evasión Visual			
Miraba hacia otros lados.			.783
Evitaba mirarme.			.599
Estaba muy distante de mí (más de un metro y medio).			.468
M= 2.10	DE= .923	$\alpha = .70$	
Factor 6. Contacto Visual Directo			

Su cara estaba orientada hacia la mía.			.780
Me miró a los ojos.			.689
Me miró directamente.			.560
M= 3.36	DE= .913	$\alpha = .62$	

Para el caso de la Escala de Comunicación No Verbal-Interpretación para las Relaciones Románticas, se realizaron los mismos análisis y con los mismos criterios que en el caso previo y se encontró que 41 de los 74 ítems diseñados. En cuanto al análisis factorial se realizó una rotación ortogonal (de tipo varimax) y se obtuvieron 9 factores con valores eigen superiores a 1 que explicaron el 63.28% de la varianza y de los cuales únicamente 5 mostraron congruencia conceptual. El coeficiente de confiabilidad Alpha de Cronbach total, fue de .92 (Ver Tabla 2).

Tabla 2. Análisis Factorial de la Escala de Comunicación No Verbal-Interpretación para las Relaciones Románticas

Factor 1. Interés y Confianza	
Reactivo	Carga factorial
Se interesó mucho en lo que yo decía.	.827
Estaba interesado(a) en lo que yo decía.	.796
Estaba muy involucrado(a) en la conversación.	.763
Pareció honesto (a) y confiable cuando se comunicaba conmigo.	.756
Trato de crear confianza conmigo.	.755
Pareció estar cómodo(a) al hablar conmigo.	.701
Fue responsable de dar continuidad a la conversación.	.691
Actuó como si estuviera disfrutando la conversación.	.675
Estuvo calmado(a) y desenvuelto(a) conmigo	.668

Estaba completamente seguro (a) de sí mismo (a) cuando habló conmigo.			.545
Actuó como si fuéramos buenos amigos			.505
Fue muy expresivo(a) durante la conversación.			.492
Actuó relajado y cómodo al hablar conmigo			.439
M= 3.65	DE= .913	$\alpha = .92$	
Factor 2. Evitación y Disgusto			
Parecía que yo le disgustaba			.702
No fue respetuoso(a) hacia lo que yo decía.			.682
No tuvo problemas en pensar las cosas de las que quería hablar.			.671
Se mostró tenso(a) cuando hablaba conmigo			.660
Creó una sensación distancia entre nosotros.			.653
Tuvo una forma dramática de convivir conmigo.			.635
Se mostró frustrado(a) mientras hablaba conmigo			.544
No estaba abierto y receptivo a lo que yo tenía que decir			.453
M= 2.13	DE= .904	$\alpha = .84$	
Factor 3. Intimidad			
Me hizo sentir que nuestra relación es especial.			.721
Creó un aire de familiaridad entre nosotros.			.664
Trató de crear una relación más cercana conmigo.			.650
Me mostró afecto.			.634
Trató de establecer intereses comunes conmigo.			.628
Fue cariñoso conmigo			.553
Mostró entusiasmo mientras hablaba conmigo			.520
Se mostró desenvuelto durante la interacción			.408
M= 3.85	DE= .798	$\alpha = .86$	
Factor 4. Equilibrio durante la Interacción			

Mostró agrado hacia mí			.588
Me hizo sentir que éramos iguales			.549
Me hizo sentir que teníamos afinidades			.496
Hizo sentir su presencia			.485
Me trató como un igual			.426
M= 3.68	DE= .840	$\alpha = .70$	
Factor 5. Alejamiento			
Prestaba más atención a otras cosas que a lo que yo decía			.680
Fue desapegado durante la conversación			.678
Actuó como si fuera más poderoso que yo			.672
Mantuvo la conversación a un nivel distante			.433
Actuaba aburrido durante la conversación			.589
M= 2.00	DE= .906	$\alpha = .77$	

Como parte de la lógica de la variable en medición, se buscó explorar las relaciones entre la comunicación verbal en su percepción y en su interpretación. Los resultados se observan en la Tabla 3.

Tabla 3. Análisis de correlación Producto-Momento de Pearson entre los factores de las dos medidas.

	Postura Negativa- Distante	Postura de Preocupación	Postura Nerviosa	Postura Desinteresada	Evasión Visual	Contacto Visual Directo
Interés y Confianza	-.437**	-.192**	-.124*	-.251**	-.290**	.640**
Evitación y Disgusto	.559**	.597**	.519**	.525**	.508**	-.275**
Intimidad	-.168**	-.500**	-.349**	-.298**	-.422**	.464**
Equilibrio	-.293**	-.279**	-.238**	-.218**	-.317**	.514**
Alejamiento	.433**	.538**	.437**	.472**	.457**	-.321**

** p= 0.01.

* p= 0.05.

Los hallazgos de este análisis indican que en la medida en que la persona percibe más mensajes por parte de su pareja que le comunican interés y confianza, tiene atención e interés puestos en la conversación, estaba cómodo (a) y demostraba confianza, mantiene mayor contacto visual directo, expresa menos posturas negativas, distantes, desinteresadas, evasión visual, posturas de preocupación o nerviosas.

Por otra parte, cuando una persona percibe que su pareja le comunica evitación y disgusto, se refleja a través de diversos mensajes como cuando su pareja les da la espalda, su atención no estaba puesta en él o ella o miraba hacia otros lados. Estas conductas también comunican alejamiento dentro de la conversación.

También se encontró que cuando la pareja presenta conductas como el poner su cuerpo frente al de la pareja, atención plena a su interlocutor, una postura cara a cara, contacto visual directo y prolongado, son percibidas e interpretadas por la pareja como la presencia de intimidad y equilibrio durante la conversación.

DISCUSIÓN

La presente investigación se realizó con el propósito de diseñar dos instrumentos válidos y confiables capaz de medir la comunicación no verbal que ocurre en el contexto de la relación de pareja romántica mexicana, dado que este tema es de gran importancia ya que repercute en el funcionamiento de la diada y además por la carencia al respecto de una medida de este tipo en la cultura mexicana.

La frase comunicación no verbal se refiere a la comunicación cuyo efecto o significado no se encuentra en las palabras, asumiendo que las palabras son el elemento verbal. Como muchas de las definiciones, esta puede ser una definición útil, sin embargo no cuenta con todos los elementos necesarios para describir este fenómeno tan complejo. Se debe comprender que es virtualmente imposible separar la comunicación verbal de la no verbal en dos categorías completamente distintas. Sin embargo, cuando estas se muestran por separado, existen algunas conductas no verbales, las cuales son capaces de interpretar y añadirles una o dos palabras e incluso una frase (Knapp, 1997).

Algunas veces las señales no verbales son la parte más importante del mensaje que se intenta comunicar. El entender y el uso adecuado de las conductas no verbales es crítico para el éxito que se pueda obtener en las interacciones que se experimenten (Knapp & Hall, 2010).

La relación de pareja, siendo una de las relaciones interpersonales más importantes, haciendo énfasis en que es a partir de esta diada que se instituye una familia (Díaz, 1994); donde el proceso de codificación/decodificación es un factor de suma importancia ya que si el proceso es exitoso, hay satisfacción dentro de la relación de pareja (Noller, 2001); de esta forma se pueden considerar de gran importancia a los elementos, que se mencionan anteriormente y que conforman la comunicación no verbal dentro de la iniciación y desarrollo de una relación diádica.

Las principales funciones de la comunicación no verbal se refieren a la expresión de las emociones donde existe una exteriorización de los sentimientos hacia el compañero, acerca de otras personas o cosas, además de mostrar los mensajes sobre la relación, como por ejemplo, indicar el tipo de relación y si ésta es percibida como cercana o lejana (Nowicki y Duke, 2001). Estos mensajes permiten a sus integrantes el uso de besos, caricias y comida especial como símbolos de amor; o bien, el silencio y la distancia como muestras de enojo (Sánchez Aragón y Díaz Loving, 2003).

Por lo tanto se puede afirmar que por medio de la comunicación no verbal, es posible demostrar un lado positivo que dirige hacia la intimidad y otro negativo que puede orientarse hacia la desvinculación emocional.

Un punto relévate del presente estudio, radica en la especificidad de los instrumentos para medir la variable en cuestión para población mexicana, siendo la cultura una gran influencia en la vida de los individuos.

Respecto a las relaciones interpersonales y siendo un medio indispensable para la sobrevivencia de los seres humanos, su estudio, entendimiento e intento de fortalecerlas son actividades que nunca se terminan; y al hablar de este tipo de relaciones y cultura, implica hacer referencia sobre su influencia mutua y directa sobre los individuos que la viven (Ojeda García, 2011).

Esta influencia se refleja a través de actitudes, expectativas e intangibles conscientes e inconscientes de emociones y sentimientos mutuos, dentro de un contexto sociocultural. Aunado al bagaje que cada integrante trae y que coparticipa en su relación interpersonal desde el grupo étnico al que pertenece, sus diferencias culturales, educacionales y de habilidades sociales con respecto al otro miembro de la relación, dentro de una sociedad en particular (Dion & Dion, 1993).

Tomando en consideración la amplia gama de elementos que se ven involucrados en este tipo de comunicación, el presente trabajo centro su atención en la elaboración de dos instrumentos que fueran capaces de reportar la forma en que las personas perciben e interpretan las conductas no verbales de su pareja; obteniendo los siguientes factores para la Escala de Comunicación No Verbal-Percepción para las Relaciones Románticas:

Este factor, nombrado Postura Negativa-Distante, contiene 9 reactivos encaminados a evaluar la percepción que el participante tiene de su pareja a partir de su lenguaje corporal considerando aspectos como: su rostro estaba desencajado, jugaba con su cabello, me dio la espalda, hacia grandes pausas cuando yo le preguntaba algo, no se entendía lo que decía, toda su atención no estaba puesta en mí, su voz era monótona y su voz era tediosa. Al respecto, Mehrabian (1968, 1969) y Burgoon, Coker y Coker (1986) indican que estos indicadores comunican actitudes negativas, alejamiento o baja tolerancia a la intimidad mutua (Danziger, 1982; Burgoon, 1989).

En lo que corresponde al factor de Postura de Preocupación, está conformado por 7 reactivos, los cuales evalúan la percepción que el sujeto tiene de su pareja a partir de aspectos como: escondía su mirada de la mía, su cuerpo no estaba frente al mío, hacía grandes pausas cuando yo le decía algo, su voz lucía apagada, fruncía el ceño, su cara era de preocupación, se expresaba en forma grosera. Al respecto, autores como Breier y Sternberg (1977) indican que estas formas de comunicación no verbal, son señales de contrariedad, ansiedad e intranquilidad. Por otra parte, Andersen (1993), menciona que existe una tendencia hacia el nerviosismo cuando las personas desvían la mirada, además de inclinar el cuerpo en dirección contraria al de la otra persona.

El siguiente factor encontrado, de Evasión Visual, incluye conductas como desviar la mirada y la sensación de haber una gran distancia entre los participantes. Burgoon, Coker y Coker (1986) mencionan que un menor número de contacto visual tiene un efecto negativo en las relaciones interpersonales. Asimismo, Breier y Sternberg (1977) señalan que las parejas que experimentan altos niveles de conflicto, tienden a mirarse menos, ya que por el contrario, altos niveles de miradas mutuas, ha sido asociado con fenómenos como agrado, intimidad, amor, interés sexual y amistad (Burgoon, Buller, Hale y de Truck, 1984; Palmer y Simmons, 1995 en Floyd, Burgoon, 1999; Burgoon y LePoire 1999).

Otro factor que se encontró es el de Contacto Visual Directo, el cual comprende 3 reactivos referentes a una orientación visual directa cara a cara y concentrada en los ojos, señalando interés en cada señal emitida por el otro, se ve reflejada en dicha propuesta. Asimismo, Danzinger (1982) indica que cuando hay un nivel elevado de contacto visual recíproco es porque hay una gran tolerancia al acercamiento o intimidad mutua. Por último, es común que durante las conversaciones se tomen turnos y mientras alguien habla el otro observa fijamente a éste. Asimismo el contacto visual es un indicador del tipo de relación que se tienen los participantes (Burgoon, 1989).

El siguiente factor, compuesto de 4 reactivos, consta de una serie de indicadores faciales que censuran a la persona con la que se interactúa, tales como: se movía en forma nerviosa, la voz temblorosa, una mirada dominante y su voz era tensa; por lo cual se le nombró Postura Nerviosa. Al respecto, autores como Tucker y Anders (1998) señalan, que este tipo de conductas caracterizan apropiadamente a las personas que tiene un estilo de apego.

El factor de Postura Desinteresada, por medio de 7 reactivos relativos a la posición de brazos y piernas cruzadas, representa cierta reserva o incluso resistencia, al combinarse con un balanceo de pies y el bostezo, la emisión de sonidos como uh, huhs, hmms, la persona comunica apatía y descuido. Por su

parte Mehrabian (1972 citado en Kimble et al., 2002) encontró, que dichas posturas pueden implicar dominancia.

En lo que respecta a los factores obtenidos a través del análisis factorial de la Escala de Comunicación No Verbal-interpretación para las Relaciones Románticas, son los siguientes:

Este factor (Interés y Confianza) contiene 13 reactivos dirigidos a evaluar la interpretación que el participante infiere respecto de las conductas de su pareja, donde ésta muestra interés durante la conversación dándole fluidez a la misma, además de intentar crear un ambiente de confianza durante la interacción. Al respecto, Prager (2000) indica que la percepción de confianza y afecto son expresiones de intimidad que guían al enriquecimiento de las relaciones y que ayuda a manejar situaciones de conflicto en formas efectivas, además de ayudar en el crecimiento de la relación y crear un mayor nivel de confianza entre los integrantes de la diada (Derlega & Grezlak, 1979).

Podemos observar el factor de Disgusto a través de 8 reactivos como: parecía que yo le disgustaba, se mostró tenso(a) cuando hablaba conmigo, creó una sensación distancia entre nosotros, no estaba abierto y receptivo a lo que yo tenía que decir, no fue respetuoso(a) hacia lo que yo decía, no tuvo problemas en pensar las cosas de las que quería hablar, tuvo una forma dramática de convivir conmigo, se mostró frustrado(a) mientras hablaba conmigo; es como las personas interpretan que existe cierta molestia en la interacción comunicativa con la pareja. Al respecto, Vangelisti (1994) indica que dichas reacciones corresponden a formas de herir a la otra persona y que se dan en las relaciones menos satisfactorias. Específicamente, la gente reporta menos cercanía relacional cuando su pareja usa este tipo de mensajes.

El siguiente factor encontrado es el de Intimidad, está conformado por 8 reactivos que favorecen la cercanía, calidez e involucramiento entre los participantes

(Merhabian, 1971) a través de las siguientes conductas: me hizo sentir que nuestra relación es especial, creó un aire de familiaridad entre nosotros, trató de crear una relación más cercana conmigo, me mostró afecto, trató de establecer intereses comunes conmigo, fue cariñoso conmigo, mostró entusiasmo mientras hablaba conmigo, se mostró desenvuelto durante la interacción. Diversas investigaciones sostienen que la intimidad se comunica a través de multicanales compuestos de indicadores no verbales como los que se integran en el factor (Andersen, 1999; Andersen, Guerrero, & Jones, 2006; Burgoon, Buller, & Woodal, 1996; Floyd & Burgoon, 1999).

Conformado por 5 reactivos, el factor de Equilibrio durante la Interacción, se encarga de medir de acuerdo a la interpretación del participante, si existe una igualdad durante la interacción. Incluye afirmaciones como: mostró agrado hacia mí, me hizo sentir que éramos iguales, me hizo sentir que teníamos afinidades, hizo sentir su presencia, me trató como un igual. En torno a esto, el hecho de manifestarse dominante o sumiso tiende a definir el rumbo dentro de la conversación (Solomon, Dillard, & Anderson, 2002 citado en Dillard & Solomon, 2005), además de reflejar el grado en el cual los participantes están involucrados o enemistados dentro de la conversación (Guerrero, 2005).

Este factor, Alejamiento, integrado por 5 reactivos, consta de una serie de indicadores que facilitan el distanciamiento durante una conversación, tales como: prestaba más atención a otras cosas que a lo que yo decía, fue desapegado durante la conversación, actuó como si fuera más poderoso que yo, mantuvo la conversación a un nivel distante, actuaba aburrido durante la conversación. Al respecto, Sundstorm y Alman (1976) dicen que las distancias interpersonales, varían con base en el nivel de cercanía entre las personas como es el caso de los amigos, pareja y personas que les agradan pues la cercanía permite el paso de la comunicación de un nivel superficial a uno más profundo.

En lo tocante a lo encontrado en el análisis de correlación entre los factores correspondientes a cada escala se puede decir que el contacto visual directo y este es recíproco, refleja una gran tolerancia a la cercanía, lo que refleja la existencia de intimidad dentro de la relación (Danziger, 1982), por lo tanto a mayor contacto visual mayor intimidad, interés y confianza (Burgoon, 1989; Mehrabian (1968, 1969). Esto confirma que el contacto visual directo tiene gran importancia dentro de las relaciones de pareja (Jones & Yarbrough, 1985). Por consiguiente, un menor contacto visual tiene un efecto negativo en las relaciones interpersonales (Burgoon, Coker & Coker, 1986), creando mensajes de evitación, disgusto y alejamiento dentro de la interacción que van en detrimento de la calidad de la relación (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002).

Además, una postura de inclinación hacia delante y la orientación facial directa indica que la persona está involucrada en la conversación. En congruencia, Burgoon (1991) y Andersen (1999) indican que inclinar el cuerpo hacia delante comunica interés y afecto y se percibe como conducta de intimidad, por lo que la pareja interpreta que existe equilibrio dentro de la conversación.

Haciendo una comparación con las escalas revisadas dentro de la literatura, podemos observar diferencias y similitudes en cuanto a la estructura y forma de medir la variable en cuestión.

De esta forma, similar a la escala de Hale, Burgoon y Householder (2005) se encontró un factor de dominancia/formalidad, el cual hace referencia a la expresión no verbal de emociones durante la conversación, en el que se observa cuando uno de los miembros de la conversación lleva el control y el tono de la conversación, lo cual resulta relevante si se considera que uno de los objetivos de comunicar algo es influenciar o mandar a los demás, y en el contexto de pareja esto es fundamental para el ejercicio del poder sobre el otro (Rivera Aragón, 2008). Por lo que se puede decir que se pone especial atención a las expresiones emocionales negativas, ya que en las escalas realizadas para la presente

investigación, encontramos factores como alejamiento, desinterés, evasión visual y disgusto, que contienen conductas que la pareja percibe o interpreta como negativas, lo cual sugiere que como plantea Díaz-Guerreo (2003) los mexicanos discriminan con mayor facilidad la expresión de emociones negativas puesto que estas no son socialmente aceptables y pueden dañar sus relaciones personales. Sobre todo en el contexto de pareja donde el éxito de la relación depende en cierta medida de una mayor expresión de afectos positivos (Perlman, 2000).

Así mismo, se encontró un factor de Intimidad tal como el reportado en las escalas de Andersen y Andersen (2005), Hale, Burgoon y Householder (2005) y la Escala de percepción no verbal (NVPS) (Keeley, 2005), el cual hace referencia a conductas que se realizan durante la conversación y que guían hacia un mayor acercamiento e involucramiento entre los interlocutores, elemento que es fundamental dentro de las relaciones de pareja. Sin embargo, a diferencia de la escala comunicación relacional (Relational Communication Scale) (Hale, Burgoon y Householder, 2005), se observa que el factor Intimidad tiene sub-dimensiones tales como similitud, confianza, afecto y participación, en la presente escala no aparece esa configuración.

Otra diferencia la podemos encontrar en la Escala de percepción no verbal (The Non-verbal Perception Scale, NVPS) (Keeley, 2005), la cual utiliza un reporte estructurado, en el cual las personas reconocen y anotan las percepciones de su pareja sobre sus conductas no verbales durante una interacción de al menos 10 minutos durante un periodo de 6 semanas, a diferencia de la presente investigación, donde la escala es completada, basándose en una conversación con su pareja, relevante para el sujeto.

Finalmente, se puede decir en cuanto a las cualidades psicométricas de los instrumentos diseñados en esta investigación (Escala de Comunicación No Verbal-Percepción y la Escala de Comunicación No Verbal-Interpretación para las Relaciones Románticas) que posee validez de contenido y de constructo dado que

se ve apoyado por la literatura especializada en comunicación, comunicación no verbal y sobre relaciones románticas, además sus coeficientes de confiabilidad Alpha de Cronbach (.88 y .92 respectivamente), reflejan alta confianza en su aplicación, al igual que las escalas que se encuentran en la literatura y revisadas para esta investigación, sin embargo, las diseñadas en esta investigación, cuentan como un elemento fundamental más que es el hecho de que se ha diseñado para un grupo cultural específico que carecía de una herramienta para evaluar la comunicación no verbal.

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

Los hallazgos de la presente investigación, así como el apoyo teórico aportado por los distintos investigadores del área, permiten hacer algunas reflexiones en torno a la conceptualización, operacionalización y valoración de los constructos de la comunicación no verbal.

El principal objetivo perseguido en el presente estudio fue la validación de una escala para medir la comunicación no verbal en términos de percepción e interpretación y ser aplicada a en el contexto de pareja y en una muestra mexicana. Para ello se hizo una extensa revisión de diversas escalas que anteriormente habían sido validadas para población anglosajona. Al respecto se obtuvo la Escala de Comunicación No Verbal-Interpretación y la Escala de Comunicación No Verbal-Percepción para las Relaciones Románticas, las cuales miden la percepción y la interpretación que asignan los participantes a conductas no verbales realizadas por su pareja en las cuales se basó esta investigación y que fueron propuestas por diversos expertos en el área, tales como: Distancia personal o proxemica, contacto visual, tono de voz, expresión facial, contacto físico y posturas y movimientos.

Además de mostrar características teórico-conceptuales y psicométricas sólidas que dieron muestra tanto de su concordancia conceptual con su fundamento teórico, así como de los coeficientes de confiabilidad obtenidos, los cuales resultaron altos, para cada una de las escalas elaboradas.

Otro resultado interesante, proviene de la exploración de las dimensiones obtenidas en el análisis factorial, en las cuales se encontró que la población mexicana puede identificar con mayor facilidad las conductas o expresiones no verbales negativas más que las positivas; esto se puede inferir con la teoría de Díaz Guerrero (2003), la cual menciona que las primeras, pueden afectar la relación además de que no son permitidas dentro de la cultura mexicana.

De igual forma usar conductas no verbales negativas como la evasión y distanciamiento (Ayres, 1983; Dainton & Stafford, 1993; Dindia & Baxter, 1987), celos, la infidelidad, conflicto destructivo y permitir el control (Dainton & Gross, 2008) permite que la relación se mantenga, ya que al involucrarse en estas conductas, la pareja es capaz de conciliar sus necesidades individuales con su deseo de seguir participando en la relación. (Cupach y Spitzberg, 1994; Spitzberg y Cupach, 1998)

Finalmente, cabe señalar que el conocimiento obtenido a lo largo de ésta investigación, permite el planteamiento de nuevos problemas de investigación tales como:

- Examinar si existen diferencias estadísticamente significativas sobre diferencias sexuales en torno a la variable en cuestión.
- Se sugiere que los datos del presente estudio se empleen para hacer aportaciones al campo de la terapia familiar y de pareja.
- Hacer una división por edades para saber si las habilidades de codificación y decodificación de las conductas no verbales se incrementan con la edad.
- Tomar en cuenta el ciclo de la pareja como otra variable para conocer la influencia que tiene en la comunicación no verbal.
- Sería interesante complementar los datos de las medidas diseñadas y validadas en la presente investigación con datos observacionales que le dieran validez convergente a la comunicación no-verbal evaluada en la presente investigación.
- Dada la relevancia de la comunicación en sus formas verbal y no verbal en el bienestar o malestar subjetivo de la pareja sería interesante a la par de las medidas validadas el incluir la evaluación del bienestar subjetivo o

satisfacción de cada uno de los miembros de la pareja e incluso explorar los efectos diádicos de estas variables. De igual forma el relacionar a la comunicación no-verbal con las respuestas de insatisfacción de voz-lealtad-indiferencia-salida (Rusbult, Martz, Agnew, 1998) podría incluso predecir el rompimiento de la relación romántica.

REFERENCIAS

- Adler, R.B., & Rosenfield, L.B. (2001). *The process of interpersonal communication*. New York: Oxford University Press.
- Andersen, A., Guerrero, L., & Jones, S., (2006). Non verbal behavior in intimate interactions and intimate relationships. In Valerie Manusov & Miles L. Patterson (Eds.). *The Sage Handbook of Nonverbal Communication* (pp. 259-278). City Road, London: Sage publications.
- Andersen, P. A. (1985). Nonverbal immediacy in interpersonal communication. In A. W. Siegman & S. Feldstein (compiladores). *Multichannel integrators of nonverbal behavior*. (pp. 1-36), Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Andersen, P. A. (1999). *Nonverbal communication: Forms and functions*. Mountain Views, CA: Mayfield.
- Andersen, P. A. & Andersen J. F. (2005). Measurement of perceived nonverbal immediacy. In V. Manusov (compilador). *The sourcebook of nonverbal measures: Going beyond the words*. Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Andersen, P. A., & Guerrero, L. K. (1998). Principles of communication and emotion in social interaction. In P. A. Andersen & L. K. Guerrero, *The Handbook of communication and emotion: Research, theory, application, and context* (pp. 49-96). San Diego, CA: Academic Press.
- Archer, R. L. (1980). Self-Disclosure. In: D. Wegner & R. Vallacher (Eds.) *The Self in Social Psychology* (pp. 183-205). New York: Oxford.
- Argyle, M. (1986). Rules of social relationships in four cultures. *Australian Journal of Psychology*, 38, 309-318.

- Argyle, M., Henderson, M., Bond, M., Izuka, Y., & Contarello, A., (1976). Cross-cultural variations in relationships rules. *Interpersonal Journal of Psychology*, 21, 287-315.
- Aron, A., Aron, E., Tudor, M. & Nelson, G. (1991). Close relationships as including other in the self. *Journal of personality and social psychology*, 60 (2), 241-253.
- Aune, R., Buller, D., & Aune, K. (1996). Display tulle development in romantic relationships. *Human Communication Research*, 23, 115-145.
- Ayres, J. (1983). Strategies to maintain relationship: Their identification and perceived usage. *Communication Quarterly*, 31, 62–67.
- Beier, E. G., & Sternberg, D. P. (1977). Marital communication. *Journal of Communication*, 27, 92-97.
- Berger, C. R., Gardner, R. R., Clatterburck, G. W., & Shuman, L. S. (1976). Perceptions of information sequencing in relationships development. *Human Communication Research*, 3, 34-39.
- Bernhard, Y. (1991). *Cómo resolver conflictos de pareja*. México: Editorial Pax.
- Berscheid, E. (1984). Interpersonal attraction. In G. Lindsey & E. Aronson (Eds.), *Handbook of social psychology* (pp. 413-484). Reading, MA: Addison-Wesley.
- Bolland, J. & Follingstad, D. (1987). The relationship between communication and marital satisfaction: a review. *Journal of Sex and Marital Therapy*. 13(4), 286-313.
- Bolte, R. (1975). *Comunicación interpersonal*. México: Diana.

- Burgoon J. K. & LePoire B. A. (1999). Nonverbal cues and interpersonal judgments: Participant and observer perceptions of intimacy, dominance, composure and formality. *Communication Monographs*, 66, 105-124.
- Burgoon, J. K. (1991). Relational message interpretations of touch, conversational distance, and posture. *Journal of nonverbal behavior*, 15, 233-259.
- Burgoon, J. K. (1994). Nonverbal signals. In M.L. Knapp & G.R. Miller (compiladores). *Handbook of interpersonal communication*, (pp. 344-390), CA: Sage.
- Burgoon, J. K. Coker D. A. & Coker R. A. (1986). Communicative effects of gaze behavior: A test of two contrasting explanations. *Human communication research*, 12, 495-524.
- Burgoon, J. K., Buller, D. B. & Woodal, W. G. (1996). *Nonverbal communication: the unspoken dialog*. New York: McGrawHill.
- Burgoon, J. K., Buller, D. B., Hale, J. L. & de Truck, M. A. (1984). Relational messages associated with nonverbal behavior. *Human communication research*, 10, 351-378.
- Burgoon, M. (1989). The effects of message variables on opinion and attitude change. In J. Bradac (Ed.), *Messages in communication sciences: Contemporary approaches to the study of effects* (pp. 129-164). Newbury Park, CA: Sage.
- Carvajal, K. (1999). *Insatisfacción y desarmonía marital en relación con la comunicación de pareja*. Tesis de maestría no publicada. Universidad de las Américas Puebla.

- Clark, M. S., & Mills, J. (2001). Behaving in such a way as to maintain and enhance relationship satisfaction. In J. H. Harvey & A. Wenzel (Eds.), *Close romantic relationships: Maintenance and enhancement* (pp. 13-26). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Coker, D. A. & Burgoon, J. K. (1987). The nature of conversational involvement and nonverbal encoding patterns. *Human Communication Research*, 13, 463-494.
- Cortes Mondragón, E. (2009). *La auto-divulgación y la satisfacción sexual como precursores de las respuestas de insatisfacción en la pareja*. Tesis de licenciatura no publicada. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cozby, P. (1973). Self-disclosure: a literature review. *Psychological Bulletin*, 79 (2) 73-89.
- Cupach, W. R., & Spitzberg, B. H. (1994). *The dark side of interpersonal communication*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Dainton, M., & Gross, J. (2008). The use of negative behaviors to maintain relationships. *Communication Research Reports*, 25, 179–191.
- Dainton, M., & Stafford, L. (1993). Routine maintenance behaviors: A comparison of relationship type, partner similarity and sex differences. *Journal of Social and Personal Relationships*, 10, 255–271.
- Danziger, K. (1982). *Comunicación interpersonal*. México: El Manual Moderno.
- Davis, D. (1982) Determinants of responsiveness in dyadic interaction. In W. Ickes & E. Knowles (Eds.), *Personality, roles and social behavior*. New York: Springer-Verlag.

- Deacon, T. W. (1997). *The symbolic species: The co-evolution of language and the brain*. New York: W.W. Norton.
- Denzin, N. (1970). Rules of conduct and the study of deviant behavior: Some notes on the social relationship. In G. McCall, M. McCall, N. Denzin, G. Suttles, & S. Kurth (Eds.), *Social relationships* (pp. 62-94). Chicago: Aldine.
- DePaulo, B. M., & Rosenthal, R. (1982). Measuring the development of nonverbal sensitivity. In C. E. Izard (Ed.), *Measuring emotions in infants and children*. New York: Cambridge university Press.
- Derlega, V. J. & Grzelak, J. (1979). Appropriateness of self-disclosure. In G. J. Chelune (compilador). *Self-disclosure: origins, patterns, and implications of openness in interpersonal relationships*. San Francisco: Jossey-Bass
- Derlega, V. J. (1984). *Communication, intimacy, and close relationships*. London: academic press.
- Díaz Guerrero, R. (1994). *Psicología del mexicano: descubriendo la etnopsicología*. Mexico: Tillas.
- Díaz-Guerrero, R. (2003a). *Psicología del mexicano* (6a. reimpr.). México: Trillas.
- Díaz Loving, R. (1990). *Configuración de los factores que integran la relación de pareja*. La psicología social de México. Vol. III, 133-138.
- Díaz-Loving, R. y Sánchez, R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México: Porrúa.
- Díaz-Loving, R., Rivera Aragón, S., Sánchez Aragón, R., Ojeda, A., y Alvarado, V. (1999). Aportaciones psicosociales al estudio de la pareja mexicana. En R.

Díaz-Loving y S. Rivera Aragón (Eds.), *Antología Psicosocial De La Pareja*. México: Porrúa.

Dickson-Markman, F., & Markman, K. (1988). The effects of others in marriage. En P. Noller y M. A. Fitzpatrick, *Perspectives of Marital interaction* (pp. 294-322). Clevedon, Eng.: Multilingual Matters.

Dindia, K., & Baxter, L. A. (1987). Strategies for maintaining and repairing marital relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 4, 143–158.

Dion, K., & Dion, K. (1993). Gender and ethnocultural comparisons in styles of love. *Psychology of women quarterly*, 17 (4), 463-473.

Duncan, S. D., Jr. (1972). Some signals and rules for talkin speaking turns in conversations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 23, 283-292.

Egan, W. (1975). From SOLER to SURETY for effective non-verbal comunicacion. *Nurse Educational Practice*, 11(6), 395-398.

Ekman P. 1975. Face muscles talk every language. *Psychology Today*, 9, 35–39.

Ekman, P. y Friesen, W. V. (1969). The repertoire of nonverbal behavior: Categories, origins, usage, and coding. *Semiotica*, 49-98.

Ekman, P. y Friesen, W. V. (1975). *Unmasking the face*. Englewood Cliffs, NJ: Prince Hall.

Escardo, (1974). *Anatomia de la familia*. Argentina: El Ateneo.

- Exline, R. V. (1963). Explorations in the process of person perception: visual interaction in relation to competition, sex and need for affiliation. *Journal of personality and social psychology*, 63, 877-889.
- Feldman, R., & Tyler, J. (2006). Factoring in age. Nonverbal communication across the life span. In V. Manusov & M. L. Patterson (Eds.), *The Sage Handbook of Nonverbal Communication* (pp. 181–199). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Fernández Jiménez, A. y Sánchez Aragón, R. (1993) *Aplicación de un programa de entrenamiento de comunicación entre parejas en población mexicana y sus efectos*. Tesis de licenciatura no publicada. Facultad de psicología, U.N.A.M.
- Fitzpatrick, M. A. (1987). Marital interaction. In C. R. Berger & S. H. Chaffee, *Handbook of Communication Science* (pp. 564-618). Newbury Park, CA: Sage.
- Fitzpatrick, M.A. & Dindia, K. (1986). Couples and other strangers: Talk time in spouse-stranger interaction. *Communication Research*, 13, 625-652.
- Floyd, K., & Mikkelsen, A. C. (2005). The affectionate communication index. In V. Manusov (Ed.), *The Sourcebook of Nonverbal Measures: Going Beyond Words* (pp. 47-56).
- Floyd, k., & Morman, M. T. (1999). The measurement of affectionate communication. *Communication Quarterly*, 46, 144-162.
- Floyd, K., Burgoon, J. (1999). *Reacting to nonverbal expressions of Liking: Atest of interaction Adaptation Theory*. *Commun Monogr*, 66, 219–239.
- Gable, S. L., Reis, H. T., & Downey, G. (2003). HE SAID, SHE SAID: A Quasi-Signal Detection Analysis of Daily Interactions Between Close Relationship Partners. *Psychological Science*, 14, 100-105.

- Gallors, C. (1994). Group membership, social rules and power: A social psychological perspective on emotional communication. *Journal of Pragmatics*, 22, 301-332.
- Giles, H. & Le Poire, B. A. (2006). The ubiquity and social meaningfulness of nonverbal communication. In Manusov V. & Patterson L. (Eds.). *The Sage Handbook of Nonverbal Communication*, (pp.15-23). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Giles, H., & Coupland, N. (1991). *Language context and consequences*. Pacific Grove, CA: Brooks/Cole.
- Givens, D.B. (2000) *Body speak: what are you saying? Successful Meetings* (October) 51.
- Gonzaga, G. C., Kelther, D., Londahal, E. A., & Smith, M. D. (2001). Love and the commitment problems in romantic relations and friendship. *Journal of Personality and Social Psychology*, 81, 247-262.
- Gottman, J. M. & Porterfield, A. L. (1981). Communicative competence in the nonverbal behavior of married couples. *Journal of marriage and the family*, 43, 817-824.
- Guerrero, L. K. (2000). Intimacy. In D. Levinston, J. Ponzetti, & P. Jorgensen (Eds.). *Encyclopedia of human emotions*. (pp. 403-409). New York: Macmillan Reference.
- Guerrero, L. K. (2004). Observer ratings of nonverbal involvement and immediacy. En V. Manusov (Ed.). *The Sourcebook of Nonverbal Measures: Going Beyond the Words* (pp. 221-235).

- Guerrero, L. K., Andersen, P. A., & Afifi, W. A. (2007). *Close encounters: Communicating in relationships*. Mountain View, CA: Mayfield.
- Hale, J. L., Burgoon, J. K., & Householder, B. (2005). Nonverbal measurement of relational communication. In V. Manusov (Ed.), *The Sourcebook of Nonverbal Measures: Going Beyond Words* (pp. 127-139). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Hall, E. T. (1959). *The silent language*. New York: Doubleday.
- Hartnett, J. J., Bailey, K. G., & Gibson, F. W., Jr. Personal space as influenced by sex and type of movement. *Journal of Psychology*, 1970, 76, 139-144.
- Harvey, J. H., & Wenzel, A. (2006). Theoretical Perspectives in the Study of Close Relationships. In A. L. Vangelisti y D. Perlman (Eds.), *The Cambridge Handbook of Personal Relationships*. New York: Cambridge University Press.
- Hauser, M. D. (1996). *The evolution of communication*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Hess, U. & Kirouac, G. (2000). Emotion expression in groups. In M. Lewis y J. Haviland-Jones (Eds.), *Handbook of Emotions*, New York: The Guilford Press.
- Ickes, W., & Simpson, J. A. (2001). Motivational aspects of empathic accuracy. In G. J. O. Fletcher & M. Clack (Eds.). *The Blackwell handbook of social psychology*, 66, 731-734. Oxford, UK: Blackwell.
- Jones, S. E., & Yarbrough, A. E. (1985). A naturalistic study of the meanings of touch. *Communications of Monographs*, 52, 19-56.

- Jorgenson, J., & Bochner, A. P. (2004). Imaging families through stories and rituals. In A. L. Vangelisti (Ed.), *Handbook of Family Communication* (pp. 513-538). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Jourard, S.M. (1972). Some Dimensions of the Loving Experience. In: H.A. Otto (Ed.), *Love Today: A New Exploration* (pp. 42-48). New York: Association Press.
- Kalbfleisch, P. (1993). *Interpersonal communication: Evolving interpersonal relationships*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Keeley, M. P. (2005). The nonverbal perception scale. In V. Manusov (Ed.), *The Sourcebook of Nonverbal Measures: Going Beyond Words* (pp. 93-103). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Keeley, M. P., & Hart, A. J. (1994). Nonverbal behavior in dyadic interaction. In S. W. Duck (Ed.), *Dynamics of relationships* (pp. 135-162). Thousand Okas, CA: Sage.
- Kelley, H. H., y Thibaut, J. W. (1978). *Interpersonal relation: A Theory of Interdependence*. Nueva York: Wiley.
- Kendon, A. (1967). Some functions of gaze direction in social interaction. *Acta Psychologica*, 26, 22-63.
- Kimble, C., Hirt, E., Diaz-Loving, R., Hosch, H. Luckner, W., Zárate M. (2002). *Psicología social de las Americas*. Prentice Hall: Mexico, 2000.
- Kimble, G. A., Garnezy, N.y Zigler, E. (1999). *Fundamentos de psicología general*. México: Limusa.

- Kleinke, C. L. (1986). Gaze and eye contact: A research review. *Psychological Bulletin*, 100, 78-100.
- Knapp, M. (1997). *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. Mexico: Paidós.
- Knapp, M., & Hall, J. (2010). *Nonverbal Communication in Human Interaction*. Cengage: Canada.
- Lazarus, R. S., & Lazarus, B. N. (1994). *Passion and Reason: Making sense of our emotions*. New York: Oxford University Press.
- Levinger, G. & Snoek, H. D. (1972). *Attraction in relationship; A new look at interpersonal attraction*. Morristown, NJ: General Learning Press.
- Levinger, G. y Senn. (1967). *Disclosure of feelings in marriage*. *Merrill Palmer Quarterly*, 13, 237-249.
- Lomov, B.F. (1989). *El problema de la Comunicación en Psicología*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Malatesta, C. Z. (1981). Affective development over the lifespan: involution or growth? *Merrill-Palmer Quarterly*, 27, 145-173.
- Manusov, V. & Patterson, M. L. (2006). Preface. In Manusov V. & Patterson L. (Eds.). *The Sage Handbook of Nonverbal Communication*. CA: Sage.
- Marroquín, M., y Villa, A. (1995). *La comunicación interpersonal. Medidas y estrategias para su desarrollo*. Bilbao: Ed. Mensajero.

- Martson, P. J., Hecht, M. L., Manke, M. L., Mc. Daniel, S., & Reeder, H. (1998). The subjective experience of intimacy, passion and, commitment in heterosexual loving relationships. *Personal Relationships*, 4, 15-30.
- Mastumoto, D. (1994). *People: Psychology from a cultural perspective*. Long Grove, ILL: Waveland Press Inc.
- Matsumoto, D., Yoo, S., Hirayama, S., y Petrova, G. (2005). Development and validation of a measure of display rule knowledge: The display rule assessment inventory. *Emotion*, 5 (1), 23-40.
- Mehrabian, A. (1969). Some referents and measures of nonverbal behavior. *Behavioral Reaserch Methods and Instruments*, 213-217.
- Mehrabian, A. (1971). *Silent messages*. Belmont, CA: Wadsworth.
- Mehrabian, A. (1972). *Nonverbal communoication*. Chicago: Aldine-Atherton.
- Merhabian, A. (1968). Communicating without words. *Psychology Today*, 2, 53.
- Miller, L. C. & Berg, J. H. (1984). Selectivity and urgency in interpersonal exchange. In V. J. Derlega (Ed.), *Communication, intimacy, and close relationships* (pp. 161-205). Orlando, FL: Academic Press.
- Miller, S., Nunnally, E. & Wackman, D. (1976). A communication training program for couples. *Social Casework*, 57, 9-18.
- Myers, D. G. (1999). Close relationships and the quality of life. In D. Kahneman, E. Diener & N. Shwartz (Eds.), *Well being: The foundations of hedonic psychology* (pp. 374-380). New York: Russell Sage Foundation.

- Newton, D. A., & Burgoon, J. K. (1990). Nonverbal conflict behaviors: Functions, strategies, and tactics. In D. Cahn (Ed.), *Intimates in conflict: A communication perspective* (pp. 77-104). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Nina Estrella, (1991). *Comunicación marital y estilos de comunicación construcción y validación*. Tesis de doctorado no publicada. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Noller, P. (1982). Channel consistency and inconsistency in the communication of married couples. *Journal of Personality and Social Psychology*, 43, 732-741.
- Noller, P. (1992). Nonverbal communication in marriage. In R. S. Feldman (Ed.), *Applications of Nonverbal Behavioral Theories and Research*. Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum.
- Noller, P. (2001). Using standard content methodology to assess nonverbal sensitivity in dyads. In J. A. Hall & F. J. Bernieri (Eds.). *Interpersonal sensitivity: theory and measurement* (pp. 243-264). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Noller, P. (2006). Nonverbal communication in close relationships. In V. Manusov & M. L. Patterson (Eds.), *The Sage Handbook of Nonverbal Communication* (pp. 403–420). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Noller, P. and Fitzpatrick, M. A. (1990). Marital Communication in the Eighties. *Journal of Marriage and the Family*. 52, 832-843.
- Nowicki, S., & Duke, M.P. (2001). Nonverbal receptivity: the diagnostic analysis of Nonverbal accuracy (DANVA). In J. A. Hall & F. J. Bernieri (Eds.), *Interpersonal sensitivity: Theory and measurement* (pp. 183-198). Mahwah, NJ: Erlbaum.

- Ojeda García, A. (2011). Las relaciones interpersonales como producto de una construcción transcultural. En A. Domínguez (Ed.). *Lecturas introductorias a la psicología cultural transcultural y etnopsicológica*. Universidad Iberoamericana: México.
- Ovejero, A. (1998). *Las relaciones humanas*. España: Biblioteca nueva. Paidós.
- Palmer, M. T. & Simmons, K. B. (1995). Communicating intentions through nonverbal behaviors: Conscious and unconscious encoding of liking. *Human communication research*, 22, 128-160.
- Patterson, M. L. (1984). Nonverbal exchange: Past, present, and future. *Journal of Nonverbal behavior*, 8, 350-359.
- Perlman, D. (2000). El lado oscuro de las relaciones. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 16 (2), 95-122.
- Pick de Weiss, S. (1986). ¿Qué relación existe entre la percepción que se tiene de la familia de origen y la Satisfacción Marital? *La Psicología Social en México*, 404-408.
- Planalp, S. (1998). Communicating emotions in everyday life: cues channels and processes. En Andersen, P.A. & Guerrero L.K. (Eds.). *Handbook of communication and emotion* (pp. 29-48). New York: Academic press.
- Planalp, S., DeFrancisco, V. I., & Rutherford, D. (1996). Varieties of cues to emotion in naturally occurring situations. *Cognition and emotion*, 10, 137-153.
- Poll (1999). *Interpersonal everyday communication encounters*. California, Wadsworth

- Reggio, R. E. (2006), Nonverbal skills and abilities. In V. Manusov & M. L. Patterson (Eds.), *The Sage Handbook of Nonverbal Communication* (pp. 79-95). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Reidl, L., y Lopez, R. (2008). Relación entre cultura y emoción. En R Díaz-Loving (Ed.). *Etnopsicología mexicana: Siguiendo la huella de Díaz Guerrero*, México: Trillas.
- Roca, C. M. (2003). *Efectos de los estilos de comunicación y los estilos de negociación en la satisfacción de pareja*. Tesis Licenciatura no publicada, México: Facultad de Psicología, UNAM.
- Roscoe, B., Cavanaugh, L. E., & Kennedy (1988). Dating infidelity: Behaviors, reasons, and consequences. *Adolescence*, 23, 35–43.
- Ruesch, J. & Bateson, G. (1951). *The social matrix of psychiatry*. New York: Norton.
- Ruys, K. I., & Stapel, D. A. (2008). Emotion Elicitor or Emotion Messenger? *Social Psychological Science*, 19 (6), 593-600.
- Rusbult, C. E. Martz, J. M. & Agnew, C. R. (1998). The investment model scale: Measuring commitment level, satisfaction level, quality of alternatives, and investment size. *Personal Relationships*, 5, 357-391.
- Sánchez Aragón, R y Díaz Loving, R. (2003). Patrones y estilos de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario. *Anales de psicología*, p. 257-277.
- Sánchez Aragón, R. (1995). *El amor y la cercanía en la satisfacción de pareja a través del ciclo de vida*. Tesis de maestría no publicada. Universidad Nacional Autónoma de México.

Sánchez Aragón, R. (2010). Del desenfreno al control en la pasión romántica: medición, correlatos y efectos diferenciales. En R. Sánchez Aragón (compilador). *Regulación emocional; Una travesía de la cultura al desarrollo de las relaciones personales* (pp. 191-218). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Sanchez Aragon, R. y Cruz Martinez, L. (2008). La psicología del mexicano en el ámbito de las relaciones amorosas. En R. Díaz-Loving (Ed.), *Etnopsicología mexicana: Siguiendo la huella de Díaz Guerrero*, México: Trillas.

Satir, V. (1986). *Relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Editorial Pax.

Satir, V. (1991). *Relaciones humanas en el núcleo familiar*. Colombia: Editorial Pax.

Schumm, W., Figley, R. y Jurich, J. (1979). Dimmensionality of the marital communication inventory: a preliminary factor analytic study. *Psychological Reports*, 45, 123-128.

Scoresby, A. L. (1977). *The marriage dialogue*. Reading, Mass.: Adisson-Wesley.

Scott, M. D., y Powers, W.G. (1985). *La comunicación como necesidad*. Madrid: Narcea.

Shapiro, A., & Swensen, C.H. (1977). Self-disclosure as a function of self-concept and sex. *Journal of Personalty Assessment*, 41 (2), 144-164.

Sheflen, A. E. (1965). Quasi-courtship behavior in therapy. *Psychiatry*, 28, 245-257.

- Shumway, S. T. & Wampler, R. H. (2002). A behaviorally focused measure for Relationships: The couple behavior report (CBR). *The American Journal of Family Therapy*, 30, 311-321.
- Sillars, A. L., & Vangelisti, A. L. (2006). Communication: Basic proprieties and Their Relevance to Relationship Research. In A. L. Vangelisti y D. Perlman (Eds.), *The Cambridge Handobook of Personal Relationships*. New York: Cambridge University Press.
- Smith, C. A., & Scott, H. S. (1997). A componential approach to the meaning of facial expressions. In J. A. Russell & J. M. Fernández-Dols (Eds.), *The Psychology of Facial Expression* (pp. 229–254). Nueva York: Cambridge University Press.
- Spitzberg, B. H., & Cupach, W. R. (1998). *The dark side of close relationships*. Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Sundstorm, E., & Alman, I. (1976). Interpersonal relationships and personal space: Research review and theoretical model. *Human Ecology*, 4, 47-67.
- Thayer, S. (1986). Touch: Frontier of intimacy. *Journal of Nonverbal behavior*, 10, 7-11.
- Trommsdoff, G., & John, H. (1992). Decoding affective communication in intimate relationships. *European Journal of Social Psychology*, 22, 41-54.
- Watzlawick, P. (1974). *Change: principles of problem formation and problem resolution*. New York: W. W. Norton.

Zuckerman, M., DePaulo, BM & Rosenthal, R. (1981). Verbal and nonverbal communication of deception. In L. Berkowitz (Ed.), *Advances in experimental social psychology*, 14, 1-59. New York: Academic Press.

ANEXOS

1. Sexo: F ☐ M ☐
2. Edad: _____ (años).
3. Escolaridad: Preparatoria ☐ Licenciatura ☐
4. Tiempo en la Relación: _____ (años).
5. Estado Civil: Soltero(a) ☐ Casado(a) o Unión Libre ☐

A continuación encontrará una serie de afirmaciones que describen las distintas maneras en las cuales **las personas experimentan sus conversaciones con su pareja**. Por favor marque con una X el recuadro que refleje mejor en qué medida se da cada conducta que se menciona o bien, si está de acuerdo o no con lo que las oraciones expresan **tomando en cuenta una conversación que haya usted tenido con su pareja, que usted recuerde y que le sea significativa**.

Responda tan rápido como le sea posible, sin ser descuidado (a), utilizando la primera impresión que venga a su mente y dando sólo una respuesta a cada oración. Recuerde que sus respuestas son totalmente anónimas y confidenciales. No hay respuestas correctas ni incorrectas, solo describen a personas como usted y como yo. *Gracias por su cooperación.*

Indique por favor... ¿hace cuánto tiempo fue la conversación que usted está tomando en cuenta para contestar este cuestionario? _____ (señalar, horas, días, semanas).

¿Cuánto duró? _____ (minutos u horas).

¿Cuál era el tema o tópico de conversación? _____

Escala de Comunicación No Verbal-Interpretación para las Relaciones Románticas

Todo el tiempo					5
Frecuentemente				4	
A veces			3		
Muy poco		2			
Nunca	1				
MI PAREJA....					
1. Se interesó mucho en lo que yo decía.	1	2	3	4	5
2. Estaba interesado(a) en lo que yo decía.	1	2	3	4	5
3. Estaba muy involucrado(a) en la conversación.	1	2	3	4	5
4. Pareció honesto (a) y confiable cuando se comunicaba conmigo.	1	2	3	4	5

5. Trato de crear confianza conmigo.	1	2	3	4	5
6. Pareció estar cómodo(a) al hablar conmigo.	1	2	3	4	5
7. Fue responsable de dar continuidad a la conversación.	1	2	3	4	5
8. Actuó como si estuviera disfrutando la conversación.	1	2	3	4	5
9. Estuvo calmado(a) y desenvuelto(a) conmigo	1	2	3	4	5
10. Estaba completamente seguro (a) de sí mismo (a) cuando habló conmigo.	1	2	3	4	5

1. Sexo: F ☐ M ☐
2. Edad: _____ (años).
3. Escolaridad: Preparatoria ☐ Licenciatura ☐
4. Tiempo en la Relación: _____ (años).
5. Estado Civil: Soltero(a) ☐ Casado(a) o Unión Libre ☐

A continuación encontrará una serie de afirmaciones que describen las distintas maneras en las cuales **las personas experimentan sus conversaciones con su pareja**. Por favor marque con una X el recuadro que refleje mejor en qué medida se da cada conducta que se menciona o bien, si está de acuerdo o no con lo que las oraciones expresan **tomando en cuenta una conversación que haya usted tenido con su pareja, que usted recuerde y que le sea significativa**.

Responda tan rápido como le sea posible, sin ser descuidado (a), utilizando la primera impresión que venga a su mente y dando sólo una respuesta a cada oración. Recuerde que sus respuestas son totalmente anónimas y confidenciales. No hay respuestas correctas ni incorrectas, solo describen a personas como usted y como yo. *Gracias por su cooperación.*

Indique por favor... ¿hace cuánto tiempo fue la conversación que usted está tomando en cuenta para contestar este cuestionario? _____ (señalar, horas, días, semanas).
 ¿Cuánto duró? _____ (minutos u horas).
 ¿Cuál era el tema o tópico de conversación? _____

Escala de Comunicación No Verbal-Percepción para las Relaciones Románticas

	Todo el tiempo					5
	Frecuentemente				4	
	A veces			3		
	Muy poco		2			
	Nunca	1				
MI PAREJA....						
1. Su rostro estaba desenchajado.	1	2	3	4	5	
2. Jugaba con su cabello.	1	2	3	4	5	
3. Me dio la espalda.	1	2	3	4	5	
4. Hacía grandes pausas cuando yo le preguntaba algo	1	2	3	4	5	
5. No se entendía lo que decía.	1	2	3	4	5	
6. Toda su atención no estaba puesta en mí.	1	2	3	4	5	

7. Su voz era monótona.	1	2	3	4	5
8. Su voz era tediosa.	1	2	3	4	5
9. Movía la cabeza como diciendo que no.	1	2	3	4	5
10.Su cuerpo no estaba frente al mío.	1	2	3	4	5

Nota: En caso de ser requeridos los instrumentos completos, solicitarlo al correo del autor, jorgemiranda087@gmail.com.